

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Máster en Español como Lengua
Extranjera (V Edición)

*Las lenguas pidgin y los estadios
iniciales en el aprendizaje de
segundas lenguas*

(11/07/2014)

TUTOR

Fdo. Guillermo Lorenzo González

AUTOR

Fdo. Ana Belén Pérez Fernández

¿Qué decís? ¿Que es inútil? Ya lo daba por hecho.
Pero nadie se bate para sacar provecho.
No, lo noble, lo hermoso es batirse por nada.

Edmond Rostand, *Cyrano de Bergerac*.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1 LAS LENGUAS PIDGIN	7
1.1 El nacimiento de una disciplina	8
1.2 Sobre lo que es un pidgin	10
1.3 Primeros testimonios	16
1.4 Discusiones etimológicas sobre el término pidgin	19
1.5 Sobre lo que no es un pidgin	22
1.6 Evolución de las lenguas pidgin	24
1.6.1 Jergas	26
1.6.2 Pidgins estabilizados	27
1.6.3 Pidgins extendidos	29
1.6.4 Criollos	30
1.6.5 Descrionización	31
1.7 Tipos de pidgins	33
1.7.1 Pidgins y criollos basados en el inglés	38
1.7.2 Pidgins y criollos basados en el holandés	39
1.7.3 Pidgins y criollos basados en el portugués	40
1.7.4 Pidgins y criollos basados en el francés	41
1.7.5 Pidgins y criollos basados en el español	42
2 LA HIPÓTESIS DE LA PIDGINIZACIÓN	43
2.1 Consideraciones en torno a diferentes teorías sobre el origen de las lenguas pidgin	44

2.1.1 Hipótesis del habla infantil _____	44
2.1.2 Teoría de la jerga náutica _____	45
2.1.3 Teoría de la monogénesis/relexificación _____	46
2.1.4 Teoría de la poligénesis/teoría del desarrollo paralelo independiente _____	49
2.1.5 Teoría del superestrato vs. teoría del substrato _____	50
2.2 Otra explicación: teoría universalista _____	51
2.3 Derek Bickerton y el concepto de <i>protolenguaje</i> _____	53
2.4 Esbozo de un estudio comparativo entre las lenguas pidgin y los Eⁱ de A12 _____	56
2.4.1 Morfosintaxis _____	58
2.4.1.1 Casi total ausencia de morfología flexiva en los verbos _____	58
2.4.1.2Tiempo, modo y aspecto _____	60
2.4.1.3 Ausencia de género y número gramatical _____	61
2.4.1.4 Orden variable de las palabras _____	63
2.4.1.5 Orden invariable de las palabras en afirmaciones y preguntas _____	65
2.4.1.6 Negación pre-verbal _____	65
2.4.1.7 Omisión de constituyentes _____	67
3 CONCLUSIONES _____	70
4 BIBLIOGRAFÍA _____	73

INTRODUCCIÓN

Las siguientes páginas deben entenderse como un manifiesto a favor de la «utilidad de lo inútil». Siguiendo las palabras de Nuccio Ordine¹, hay ocasiones en que lo inútil puede convertirse en un adecuado instrumento de trabajo y eso es esencialmente, lo que hemos intentado hacer en este estudio. Esta investigación nace como pura práctica especulativa, cuyo objeto de reflexión no es otro que dilucidar si las lenguas pidgin y los estados iniciales (Eⁱ en adelante) de adquisición de segundas lenguas² (AL2 en adelante) presentan rasgos lingüísticos comunes. Dicho de otro modo, si los efectos lingüísticos propios de la pidginización -que caracterizan a todas las lenguas pidgin del pasado y del presente, de cualquier parte del globo y con independencia de las lenguas implicadas en su proceso de creación- están presentes también en los primeros pasos que da un aprendiente hacia la adquisición de una L2. Y de ser así, establecer cuál sería la explicación más plausible para que fenómenos tan dispares, en cuanto al contexto en que se produce su aparición, presenten dichas semejanzas.

Si bien este es nuestro objetivo principal, no menos importante será nuestra intención de contribuir a matizar la «mala prensa» de las lenguas pidgin, pues como se intentará dejar claro en este estudio, los pidgins no son versiones deformadas de otras lenguas, sino sistemas lingüísticos

¹ *L'utilità dell'inutile*. 2013. Milán: Bompiani (versión en castellano: *La inutilidad de lo inútil. Manifiesto*. Barcelona: Quaderns Crema, 2013).

² La distinción tantas veces útil entre segunda lengua y lengua extranjera, se hace innecesaria en el contexto de este trabajo, por tanto utilizaremos el término segunda lengua para hacer referencia a cualquier otro sistema lingüístico que se adquiere con posterioridad a la lengua materna.

altamente eficientes, que responden con gran simplicidad y economía de recursos a las necesidades para las que fueron creados.

Estos propósitos dan forma a nuestros planteamientos, vertebrando un trabajo que, en primer lugar, se extenderá en una caracterización de las lenguas pidgin. Dicha caracterización se detendrá primeramente en trazar un bosquejo del escenario en que surge el interés por las lenguas pidgin y criollas como objeto de estudio y, en consecuencia, el nacimiento de la criollística como disciplina. En segundo lugar, proporcionaremos una definición del fenómeno pidgin lo más consensuada posible a pesar de la divergencia de opiniones entre los distintos autores. Una vez hecho esto, en el punto 1.3 rastreamos los primeros testimonios de lenguas pidgin y en el 1.4 trataremos de establecer el origen del término. El punto 1.5 se dedicará a la diferenciación de las lenguas pidgin de otros fenómenos lingüísticos. Pasaremos en el punto 1.6 a ocuparnos de las diferentes fases evolutivas en la vida de una lengua pidgin y, finalmente, culminaremos este primer capítulo con una clasificación de estas lenguas atendiendo a diferentes criterios.

La elaboración de este primer capítulo será una labor no exenta de dificultad y que pronto revelará su verdadera magnitud puesto que a la escasez de literatura en español, debe añadirse que la criollística, disciplina que se ocupa del estudio de las lenguas pidgin y criollas, ha centrado su atención en mayor medida en las lenguas criollas en detrimento de las pidgin. La consecuencia de este hecho es que conocemos mucho menos los pidgins que los criollos, y dentro de los pidgins, mucho menos los restringidos -que son

los que más nos interesan- que los extendidos. A estas dificultades se suma otra no menor, el hecho de que la criollística en general, y el estudio de los pidgins en particular, es terreno abonado para la controversia.

El segundo capítulo está dedicado a la validez de la *hipótesis de la pidginización*, esto es, a intentar establecer en qué medida los patrones lingüísticos propios de las lenguas pidgin que hemos abordado en el capítulo anterior, encuentran reflejo en Eⁱ AL2. Para ello se presentarán, en primer lugar, diversas teorías elaboradas por la lingüística que tratan de dar cuenta de esos patrones comunes a todas las lenguas pidgin, abordando con mayor detalle la teoría universalista en cuya órbita se sitúa el presente trabajo y cuyos postulados podrían explicar tanto las similitudes de los pidgins entre sí, como de estos con los Eⁱ de AL2, similitudes que examinaremos con mayor detalle en la última sección atendiendo a una serie de rasgos morfosintácticos.

Una vez que las disponibilidades e intenciones han quedado claras podemos comenzar.

1 LAS LENGUAS PIDGIN

Decía Francis Moore, un aventurero inglés del siglo XVIII en tierras africanas, que la lengua utilizada en aquellas tierras próximas al río Gambia era una «denominada criollo portugués, una clase bastarda de esta lengua que apenas se entiende en Lisboa, pero que curiosamente aprenden muy rápidamente tanto los ingleses como los hablantes de otras lenguas aborígenes utilizadas en los alrededores del Río [Gambia]» (citado por Dillard, 1979: 263, en Blas Arroyo, 1997: 5).

Valga esta sencilla anécdota para introducir el tema de este capítulo, que no es otro que una serie de lenguas ampliamente extendidas en otros tiempos y que aún hoy cuentan con millones de hablantes, especialmente en el Caribe, la costa oeste de África Ecuatorial y el Pacífico meridional. Nos estamos refiriendo al conjunto de lenguas conocidas bajo la denominación inglesa de «pidgins».

En las siguientes páginas trataremos de acercarnos al fenómeno de creación de un pidgin, partiendo de una premisa clara: la inexistencia de una opinión unificada entre los especialistas sobre la misma definición del fenómeno, ni sobre las lenguas que deben tener tal consideración, ni tampoco sobre los orígenes de las características lingüísticas de estas lenguas. De hecho, uno de los principales objetivos de este trabajo es clarificar esta problemática.

Antes de abordar esta tarea intentaremos delimitar el campo de estudio en el que nos vamos a mover.

1.1 El nacimiento de una disciplina

El estudio del fenómeno pidgin ha sido largamente desatendido por la lingüística y no se establecerá como disciplina académica hasta finales de los años 50 y principios de los 60. La conferencia de Mona (Jamaica) celebrada en 1959 fue la primera reunión de carácter científico que aglutinó a los estudiosos de las lenguas pidgin y criollas. Anteriormente diversos autores habían desarrollado un trabajo individual pero esta fue la primera vez que pidgins y criollos comenzaron a considerarse «oficialmente» un objeto de estudio con entidad propia (Kouwenberg y Singler 1995: 3).

Hasta ese momento, los pidgins y criollos habían sufrido la estigmatización de ser lenguas asociadas a trabajadores y esclavos. Lo que las generaciones previas a este interés pensaban de ellas se ve claramente reflejado en los nombres con que fueron bautizadas: *broken English*, *bastard Portuguese*, *kombuistaaltje* («jerga de cocina») o *isikula* («lengua de sirvientes»). Más aún, en fechas relativamente recientes, en un periódico de Honolulu podían leerse las siguientes palabras relativas a los hablantes del pidgin local: «*Why Not Just Grunt?*³» (Honolulu Star-Bulletin, 13 de febrero de 1962, en Siegel 2002: 339). Estas actitudes también encontraban reflejo en los trabajos académicos, ya que incluso los lingüistas, cuando esporádicamente centraban su atención en ellas, se referían a éstas como «*marginal languages*» (Reinecke 1938). En palabras de Holm: «*broken English, [...], was of as little interest to the linguistics as a broken diamond would be to a gemologist*» (2000: 1).

³ «¿Por qué simplemente no gruñen?»

Queda claro que los pidgins fueron a menudo malentendidos y menospreciados. De hecho, en no pocas ocasiones eran vistos como lenguas inferiores, reflejo de la inferior mentalidad que los había creado. No fue hasta fechas recientes, como decíamos, cuando los lingüistas se percataron de que no eran versiones incorrectas de otra lengua, sino nuevas lenguas. Con anterioridad es fácil encontrar referencias en la literatura a «*Blacks' twisted tongues*», «*thick lips thick minds*» o «*negro way of thinking*». Prejuicios íntimamente ligados a la ideología colonialista y que reflejan un profundo desconocimiento del proceso de génesis de los pidgins y de los factores que determinan la adquisición de lenguas. Pero incluso los que sí eran conocedores como Hugo Schuchardt, lingüista alemán considerado el padre de los estudios sobre criollística, sugerían que la preferencia por los sonidos labiales en el criollo *portugués* de Cabo Verde podía explicarse gracias a «*the well developed lips of the Negroes*» (1887: 138, en Holm 1988).

Aquella primera conferencia de 1959 a la que hacíamos referencia anteriormente, fue seguida por una segunda celebrada en la Universidad de las Indias Occidentales (Mona, Jamaica) en abril de 1968. La creciente importancia de este campo de estudio tuvo su reflejo en el libro que vio la luz tras esta segunda reunión: *The Pidginization and Creolization of Languages*, editado por Hymes y publicado por Cambridge University Press en 1971. Según Kouwenberg y Singler, fue la publicación de este libro, más que ninguna otra cosa, lo que atrajo la atención de los lingüistas hacia el fenómeno pidgin y criollo (1995: 3).

A pesar de que en un primer momento el foco de atención se centró principalmente en el área del Caribe, en los últimos años se ha ampliado el interés por los pidgins y criollos de todos los ámbitos geográficos (Kouwenberg y Singler 1995: 3).

Finalmente, hemos de destacar que la atención de los trabajos teóricos se centra mayoritariamente en las lenguas criollas y no tanto en las lenguas pidgin. La razón estriba con toda probabilidad en el hecho de que gran parte de los pidgin se han extinguido, condenados por su propia naturaleza a un ciclo de vida corto (raramente un pidgin sobrevive más de un siglo, el único modo de que un pidgin pueda escapar a la extinción es evolucionando en un criollo), mientras que los criollos son por definición lengua materna y cuentan con comunidades de hablantes más o menos numerosas. En cualquier caso, la mayor parte de los estudios sobre las lenguas de contacto se centran en los criollos en detrimento de los pidgin.

1.2 Sobre lo que es un pidgin

El primer paso obvio en cualquier acercamiento al estudio de lenguas pidgin sería establecer una definición unitaria del fenómeno que nos proporcionase un contexto estable en el que situarnos. Esto será particularmente difícil porque, como se hará evidente, diferentes autores han dado diferentes interpretaciones y como bien dice la especialista Sara Thomason «*the only thing all specialists agree on is that we don't agree on much of anything*» (2001: 244). Esta divergencia de opiniones hace absolutamente necesario proporcionar una definición lo más consensuada posible, de modo que eso es lo que intentaremos.

De acuerdo con las corrientes actuales de estudios criollos, un pidgin sería una lengua de contacto surgida por razones de urgente necesidad de comunicación, entre grupos de personas que hablan lenguas mutuamente ininteligibles (Lipsky 1997: 1). Son lenguajes enteramente cristalizados, con sus propias normas léxicas y gramaticales. Por tanto, cada hablante de pidgin debe aprender estas reglas estructurales para poder hablarlo correctamente (Thomason 2001: 244).

Estas lenguas constituyen una solución muy operativa en situaciones de contacto entre grupos lingüísticos diferentes. En estas situaciones de contacto multilingüe pueden adoptarse distintas estrategias sociolingüísticas y el pidgin es sólo una de ellas, aunque sin duda la más innovadora y radical. En otros casos o bien se impone el uso de la lengua materna (LM en adelante) de uno de los grupos que entran en contacto, o bien una lengua que no es la materna de ninguno de estos grupos puede funcionar como lingua franca. Incluso en otros casos puede darse una situación de bilingüismo o multilingüismo (Blas Arroyo 1997: 54).

Esta necesidad de comunicación en contextos de contacto entre hablantes de distintas comunidades lingüísticas generalmente deriva del comercio. Así, muchos pidgins emergieron a lo largo y ancho del mundo siguiendo el plano trazado por las rutas comerciales. En cualquier caso, el comercio no es la única situación que propicia el contacto. Durante la época colonial, cuando las potencias europeas extendieron su dominio por todo el globo, los contactos entre distintas comunidades de hablantes tuvieron lugar no sólo en el contexto del citado comercio, sino también en plantaciones, minas, puertos y a bordo, incluso, de los propios barcos.

Cuando estas necesidades de comunicación que propician su surgimiento desaparecen, los pidgins también tienden a desaparecer gradualmente, a no ser que estén firmemente establecidos, en cuyo caso pueden expandirse e incluso llegar a *criollizarse*.

Existen muchas definiciones alternativas de un pidgin, veamos algunas de ellas.

En palabras de John Holm un pidgin es:

*[...] a reduced language that results from extended contact between groups of people with no language in common; it evolves when they need some means of verbal communication, perhaps for trade, but no group learns the native language of any other group for social reasons [...]*⁴. (2000: 1)

Esta distancia social entre los distintos grupos de contacto que menciona Holm, se considera un factor fundamental para la aparición de un pidgin. Tanto es así, que algunos investigadores consideran imprescindible la existencia de un profundo abismo social, si no la esclavitud.

Siguiendo con Holm y acotando un poco más el concepto, en 1988 afirmaba este autor que cuando una lengua pidgin comienza a desarrollarse, esta no es ninguna de las lenguas de las comunidades en contacto, sino una improvisada surgida de la cooperación entre los diferentes grupos, donde:

[...] those with less power (speakers of the substrate language) are more accommodating and use words from the language of those with more power (the superstrate),

⁴ [...] un lenguaje reducido que resulta del contacto prolongado entre grupos de personas sin una lengua común; se desarrolla cuando se hace necesario un medio de comunicación verbal, tal vez para el comercio, no obstante ningún grupo aprende la lengua materna de cualquier otro grupo por razones sociales[...]. [la traducción es nuestra].

*although the meaning, form, and use of these words may be influenced by the substrate languages.*⁵ (1988: 5)

Autores como Thomason y Kauffman (1988: 167) enfatizan también el proceso de negociación lingüística que tiene lugar en las comunidades en contacto para desarrollar este nuevo vehículo de comunicación.

Thomason señala asimismo que cualquier definición es sólo aplicable a algunos pidgin, claramente no a todos ellos. Los que mejor encajan en la descripción son prototipos y existirían obviamente otros que difieren en uno o más aspectos de ese prototipo.

*[...] a pidgin arises in a new contact situation involving more than two linguistic groups. The groups have no shared language –that is, no single language is widely known among the groups in contact– and they need to communicate regularly, for limited purposes, such as trade. For some combination of social, economic, and political reasons, they do not learn each other's language, but instead develop a pidgin, with vocabulary drawn typically (though not always) from one of the languages in contact*⁶. (2001: 159)

Thomason hace hincapié en el hecho de que para su aparición son necesarias tres o más comunidades distintas de hablantes. No obstante, éste es un interrogante que está

⁵ [...] el grupo con menos poder (hablantes de la lengua del substrato) se amolda y utiliza palabras de la lengua de aquellos con más poder (el superestrato), aunque el significado, forma, y el uso de estas palabras puede estar influenciado por las lenguas del substrato. [la traducción es nuestra].

⁶ [...] un pidgin se presenta en una nueva situación de contacto que involucra a más de dos grupos lingüísticos. Estos grupos no tienen ninguna lengua común –es decir, ninguna lengua es ampliamente conocida entre los grupos de contacto– y necesitan comunicarse con regularidad, para propósitos limitados, tales como el comercio. Por alguna combinación de razones sociales, económicas y políticas, no aprenden la lengua de los otros, en cambio desarrollan un pidgin, con vocabulario extraído normalmente (aunque no siempre) de una de las lenguas en contacto. [la traducción es nuestra].

lejos de haber sido resuelto. Veamos como David Smith reduce a dos el número de grupos etnolingüísticos implicados en el proceso:

*A pidgin is a language that develops to meet the communication needs of two or more groups of people who speak different languages and who are in a contact situation. A typical example is that of traders (generally of European origin) speaking language X who come in contact with a group of people (usually indigenous natives of non-European origin) speaking language Y. In order to communicate, a pidgin (language Z) develops. This pidgin is a second language of both parties and is used simply as an auxiliary vehicle of communication.*⁷ (1971: 15)

Una interpretación distinta del número de lenguas involucradas en el proceso de formación de un pidgin es la de Peter Baker. Este autor propone una definición en la que describe, además, la estructura, los motivos que impulsan su aparición y quiénes usan este tipo de lenguas:

*Pidgins are languages lexically derived from other languages, but which are structurally simplified, especially in their morphology. They come into being where people need to communicate but do not have a language in common. Pidgins have no (or few) first language speakers, they are the subject of language learning, they have structural norms, they are used by two or more groups, and they are usually unintelligible for speakers of the language from which the lexicon derives.*⁸ (1995: 25)

⁷ Un pidgin es un lenguaje que se desarrolla para satisfacer las necesidades de comunicación de dos o más grupos de personas que hablan lenguas diferentes y que se encuentran en una situación de contacto. Un ejemplo típico es el de los comerciantes (generalmente de origen europeo) hablantes de una lengua X que entran en contacto con un grupo (generalmente indígenas nativos de origen no europeo) de hablantes de una lengua Y. Con el fin de comunicarse, un pidgin (lengua Z) se desarrolla. Este pidgin es segunda lengua de ambas partes y se utiliza simplemente como un vehículo auxiliar de comunicación. [la traducción es nuestra].

⁸ Los pidgins son lenguas léxicamente derivadas de otras lenguas, pero estructuralmente simplificadas, especialmente en su morfología. Surgen allí donde la gente necesita comunicarse pero no tiene una lengua

Por otra parte, Peter Mühlhäusler proporciona una definición menos restrictiva que Baker, respecto al hecho de que deba ser o no una lengua sin hablantes nativos, defendiendo que:

*Pidgins are examples of partially targeted or non-targeted second-language learning, developing from simpler to more complex systems as communicative requirements become more demanding. Pidgin languages by definition have no native speakers, they are social rather than individual solutions, and hence are characterized by norms of acceptability.*⁹ (1986: 5)

Una de las razones habitualmente aducida en la literatura sobre pidgins para el surgimiento de este tipo de sistemas lingüísticos es que los pidgins se desarrollan porque en la nueva situación de contacto se da un *input* restringido. Es decir, no existe suficiente acceso a la lengua lexificante (aquella de la que deriva la mayor parte del léxico) para aprenderla adecuadamente. Así, Bickerton señala a propósito de las sociedades de las plantaciones coloniales:

[...] los hablantes de la lengua objeto fueron sobrepasados en número por los aprendices potenciales [...]. En consecuencia, simplemente no había suficientes modelos de los que pudieran aprender los inmigrantes. En segundo lugar estas sociedades estaban rígidamente estratificadas y los contactos entre las masas trabajadoras y sus patronos eran mínimos. (1990: 159)

común. Los pidgins no tienen ningún (o pocos) hablantes nativos, son objeto de aprendizaje, tienen normas estructurales, son utilizados por dos o más grupos y son generalmente ininteligibles para los hablantes de la lengua de la cual deriva el léxico. [La traducción es nuestra].

⁹ Los pidgins son ejemplos de aprendizaje de segundas lenguas parcialmente alcanzado o no alcanzado, desarrollándose desde sistemas simples a más complejos cuando los requisitos comunicativos sean más exigentes. Las lenguas pidgin por definición, no tienen hablantes nativos, son soluciones sociales más que individuales y por lo tanto, se caracterizan por normas de aceptabilidad. [La traducción es nuestra].

No obstante, Thomason ha recalcado que el *input* restringido como razón para explicar su florecimiento es una reducción muy simplista, ya que el lexificante no es siempre la lengua objeto (Thomason 2001: 161).

Consideremos algunos ejemplos de pidgins. Los breves extractos que se mostrarán a continuación son por supuesto insuficientes para revelar el verdadero carácter de este tipo de lenguas, pero nos darán al menos, una impresión.

(1) *mista karsan-no tokoro tu eika sel shite.*

Mr. Carson-POS place two acre sell do

«I sold two acres to Mr. Carson's place».

(2) *wok had dis pipl.*

work hard these people

«These people work hard»

(Bickerton 1981: 9-11)

Se trata en ambos casos, de enunciados producidos por hablantes de pidgin inglés hawaiano, en ellos se puede observar una simplificación si los comparamos con la lengua de la que derivan y en ambos ejemplos se da a su vez, una transferencia de la sintaxis de la lengua materna, así en (1) se aprecia el orden SVO propio de la lengua nativa del hablante, el japonés; mientras que en (2) aparece el orden VSO propio del filipino.

1.3 Primeros testimonios

El cómo parece fácilmente imaginable, no obstante dónde y cuándo surgió el primer pidgin son cuestiones que no pueden

ser respondidas definitivamente y existen pocas esperanzas de que algún día lo sean. En ello tiene una importancia definitiva su consideración durante largo tiempo como «lenguas marginales» y su estatus, hasta tiempos muy recientes, de lenguas orales.

Cabe suponer que, puesto que los pidgin surgen por razones de extrema necesidad de comunicación, este tipo de lenguas hubiesen florecido en diferentes épocas y lugares allí donde se presentase este escenario entre comunidades de hablantes de lenguas mutuamente ininteligibles. De acuerdo con Thomason (2001: 6), las lenguas han estado en contacto desde hace miles de años y, probablemente desde el principio de la humanidad, o al menos muy cerca del principio, tan pronto como los humanos hablaron más de una lengua. En este mismo sentido Holm (1988: 13) destaca que, a pesar de que la mayoría de los pidgins surgieron con la expansión europea, existen evidencias de que otros existieron en épocas anteriores. A su entender las lenguas de contacto serían tan antiguas como el lenguaje mismo.

Señala este autor que en el Antiguo Egipto existió una lengua de comercio desarrollada entre varias lenguas hamito-semíticas en contacto en el Valle del Nilo, que podría considerarse un pidgin. También apunta que es probable que diferentes pidgins hayan acompañado la expansión colonial de griegos, fenicios, cartagineses y romanos. Así como también la expansión del antiguo imperio chino cuya influencia militar, comercial y cultural, probablemente también estuvo acompañada del desarrollo de una lengua pidgin como vehículo de comunicación, a pesar de que no existen testimonios documentados (Holm 1988: 13-14).

El primer pidgin documentado cuenta con un léxico basado en la lengua árabe, y se cree fue usado a lo largo de una ruta comercial durante el siglo XI. Referencias a este pidgin se recogen en un manuscrito de 1068 atribuido al geógrafo Abu'Ubayd al-Bakrī, donde se cita la queja de un viajero en la ciudad de Maridi:

*The blacks have mutilated our beautiful language and spoiled its eloquence with their twisted tongues. [...] only God's guidance helped me escape the dangers and understand their miserable Arabic, and may God forgive me if I call what they uttered Arabic.*¹⁰ (Thomason 2001: 163)

No está claro dónde estaba la referida ciudad de Maridi, Thomason la sitúa en las actuales Sudán o Mauritania (2001: 164).

Un lugar también privilegiado en la literatura sobre pidgins, lo ocupa la famosa *lingua franca*. Fue este un pidgin surgido en algún momento durante la época de las Cruzadas, usado como medio de comunicación entre las comunidades que bordeaban el mar Mediterráneo (Thomason 2001: 162-163), y que el siglo XVIII era definido como:

*[...] jargon composé du François, de l'Espagnol, de l'Italien et d'autres langues qui y sont estropiées, où l'on n'emploie jamais que l'infinif de chaque verbe pour tous les temps, et pour tous les modes de la conjugaison[...].*¹¹ (Saverien, A., *Dictionnaire historique, théorique et pratique de marine*, vol. 1, París, 1758)

¹⁰ Los negros han mutilado nuestra preciosa lengua y la han despojado de su elocuencia con sus torcidas lenguas. [...] Sólo con Dios como guía conseguiré escapar de los peligros y entender su miserable árabe, y puede que Dios me perdone si llamo árabe a lo que hablan. [La traducción es nuestra].

¹¹ [...] jerga compuesta de francés, español, italiano y de otros idiomas, que suena chapurreada; en la cual sólo se utiliza el infinitivo del verbo para todos los tiempos y modos de la conjugación [...]. [La traducción es nuestra].

Gracias a al-Bakrī y a la mencionada *lingua franca*, sabemos que diferentes lenguas pidgin eran utilizadas durante la Edad Media en al menos dos lugares: África y el Mediterráneo. Deben haber existido muchas otras alrededor del mundo por aquel entonces; no obstante, los siguientes pidgins de los que tenemos conocimiento surgieron durante la Era de los Descubrimientos, inaugurada por el infante portugués Enrique el Navegante (1394-1460) (Thomason 2001: 164).

1.4 Discusiones etimológicas sobre el término pidgin

Aunque el término «pidgin» está ampliamente aceptado para designar este tipo de lenguas, su etimología es incierta y nunca ha sido satisfactoriamente clarificada. Se manejan gran cantidad de fuentes para su origen; a continuación señalaremos las recogidas por Loreto Todd en *Pidgins and Creoles* (1990: 11-13) y que son las más habitualmente barajadas por los criollistas.

La opinión más extendida es la que recoge el *Oxford Dictionary* donde se define pidgin como «*Chinese alteration of English "business"*», esto es, la pronunciación de la original palabra inglesa en el pidgin chino basado en el inglés. Definición que, según Todd no da cuenta de manera suficiente de las dificultades fonéticas relativas a /bɪznɪz/ convirtiéndose en /pɪjɪn/.

Otros autores (Leland 1876: 131) apuestan por su derivación de la pronunciación china de la palabra portuguesa «*ocupação*». Lo que hace esta posible explicación tan «atractiva» es, según Todd, el hecho de que los portugueses estuvieron entre los primeros comerciantes europeos en África, Asia y América y que no es descabellado pensar que alguna forma de «*ocupação*» fue usada para referirse al

comercio o trabajo. A pesar de estas fundamentadas evidencias, la *ocupação theory* ha tenido una recepción muy limitada en la comunidad científica.

Una etimología alternativa fue sugerida por Kleinecke (1959: 271), para quien el término derivaría de la lengua de los indios sudamericanos Yago, cuya palabra para gente es «*pidian*». Esta hipótesis, que implica un muy plausible cambio de sonido y ayudaría a explicar por qué el término es internacional y no solamente aplicado a la variedad china, también es susceptible de crítica, ya que muchas lenguas de Sudamérica utilizan una palabra o expresión con el significado de «la lengua de la gente» para hacer referencia a la lengua propia, por tanto parece altamente improbable que el pidgin, lengua que por definición no es lengua propia, haya recibido esa denominación originariamente. No obstante, el término puede haberse fijado después de un proceso, que no es raro, en que la palabra haya desarrollado un significado contrario al original¹².

Otras teorías acerca de la posible raíz etimológica portuguesa de la palabra «pidgin» son las que defienden Hancock (1972) y Holm (2000: 9). El primer autor sitúa su origen en la palabra portuguesa «*pequeno*», ya que *pequeno português* fue un término ampliamente usado en África para referirse al pidgin portugués. La propuesta de Holm, por otra parte, aún compartiendo con Hancock el origen portugués del término, sugiere, sin embargo, que «pidgin» podría derivar de la palabra «*baixo*», usada para distinguir el pidgin portugués (*baixo português*) del portugués estándar en las colonias lusas en Asia. Holm no ve discordancias ni fonológicas, ni

¹² Esta crítica me ha sido sugerida por Guillermo Lorenzo (c.p.).

semánticas en derivar /pIjIn/ de /baišu/. Sin embargo, vemos dicho salto fonológico menos evidente de lo que a Holm le parecía.

Es también posible que «pidgin» derive de la palabra hebrea «pidjom» que significa «trueque». El significado es correcto, el cambio de sonido fácil de explicar y *Pidjom English* era el nombre que se le daba al idioma usado por aquellos que vivían en el gueto de Londres (Hassert 1913: 432).

Finalmente, una reciente hipótesis, que sorprendentemente ha encontrado poco eco y que, desde nuestra óptica, parece una de las más plausibles, es la elaborada por Malmkjaer en *The Linguistic Encyclopedia* (2001: 81). Esta interpretación consiste en la derivación de los caracteres chinos Pei y Tsin cuyo significado es «pagar dinero».

Este somero repaso a los intentos delimitadores de establecer el origen etimológico de la palabra «pidgin» es indicativo de la incertidumbre existente y nos empuja a deducir que será muy improbable que algún día conozcamos exactamente cómo y dónde comenzó a utilizarse el término para hacer referencia a estas lenguas anteriormente consideradas marginales. Tal vez, como señala Todd (1990: 13), sea ingenuo pensar en un único origen. De hecho, probablemente todos los términos arriba señalados han hecho su contribución en mayor o menor medida a la creación de este término ahora universalmente aceptado.

1.5 Sobre lo que no es un pidgin

Llegados a este punto es necesario establecer una clara distinción entre pidgins y otro tipo de fenómenos lingüísticos.

La dicotomía pidgin/dialecto es una de las que requiere atención ya que hay ocasiones, como sucede en Jamaica y Hawai, en que la línea que los separa no es fácil de trazar. Todd (1990: 4) señala como elementos diferenciadores entre uno y otro el hecho de que la mayoría de los dialectos de una lengua son mutuamente inteligibles, mientras que los pidgin basados en determinada lengua son mutuamente ininteligibles, entre sí y con el estándar de dicha lengua.

Tampoco constituye un pidgin el cambio llevado a cabo por una comunidad entera de hablantes, como la producción del *yiddish* por parte de los judíos alemanes o la adopción del inglés por parte de los puertorriqueños en Nueva York produciendo *Nuyorican*. De acuerdo con Holm (2000: 10) estos serían *xenolectos*.

Por otra parte, las situaciones de contacto entre lenguas pueden derivar en una *koinización*, en la cual se produce también una simplificación, pero se dejan intactas muchas características gramaticales bastante complejas comunes a ambas lenguas (Holm 2000: 10). Según Muysken y Smith, el proceso de simplificación que tiene lugar en la creación de una *koiné* parece ser gradual: «*no linguistic or social violence is involved*» (1995: 5). Asimismo cabe añadir, que las *koinés* surgen del contacto entre dialectos de una misma lengua, mientras que los pidgin implican diferentes lenguas.

Por último, creemos necesario establecer una clara distinción entre los pidgin y las *lenguas mezcladas*. Estas últimas combinan el vocabulario de una lengua con la sintaxis de otra y son gramaticalmente tan complejas como las dos lenguas de las que emergen (Sebba 1997: 36). No hay restricciones léxicas o estructurales, a diferencia de las lenguas pidgin que poseen una gramática simplificada y no deben ser vistas como una simple fusión entre dos lenguas.

El *angloromaní* es una de las diversas variedades de lenguas mezcladas con léxico romaní habladas en Europa. Básicamente compuesto por sintaxis y fonología tomada del inglés junto con léxico principalmente inglés, incluye cientos de palabras del romaní original procedente del noreste de India. Esta lengua es usada principalmente entre la comunidad gitana inglesa, todos ellos hablantes nativos de inglés, en presencia de ingleses no gitanos, con la intención de mantener el secretismo (Thomason 2001: 200).

(3) a) *Palla bish besh-es apopli the Beng wel'd and pen'd: Av with man-di.* (anglorromaní)

After twenty year-s again the Devil came and said come with me. (inglés)

Palla bish besh-aw apopli o Beng vi-as. Yov pen-des: come me-with. (romaní inglés)

(Baker y Muysken 1995: 41)

Otro caso de lenguas *mezcladas* es el *michif*¹³, hablado en la *Turtle Mountain*, reserva india de Dakota del Norte, y

¹³ Se ha discutido su posible condición de *lengua criolla* (Siegel 2002: 338).

en varias provincias del oeste de Canadá. Es esta una lengua con estructura y léxico dividida entre el francés y la lengua de los indios Cree (Thomason 2001: 48).

La *media lengua* de Ecuador, que utiliza léxico español combinado con sintaxis, morfología y fonología básicamente quechua, es también un ejemplo de *lengua mezclada*.

(4) a) *Kuyi-buk yirba nuwabi-shaka.* (media lengua)

Kuyi-buk K'iwa illa-shaka. (quechua)

No hay hierba para los cuyes¹⁴. (español)

(Baker y Muysken: 4)

Con este inventario, en modo alguno exhaustivo, se ha pretendido contribuir a la definición del objeto de estudio.

1.6 Evolución de las lenguas pidgin

El punto de vista clásico en la evolución de los pidgins propone un ciclo de vida en el cual las *jergas* pueden convertirse en pidgins y estos, a su vez, pueden convertirse en lenguas criollas. Este modelo evolutivo, que se remonta al siglo XIX, fue formulado explícitamente por primera vez por Robert A. Hall, Jr. en la década de 1950.

A continuación se mostrará el ciclo de vida de un pidgin, basándonos en las diferentes fases propuestas por Baker (1995: 131).

¹⁴ «Cobaya» en el español local.

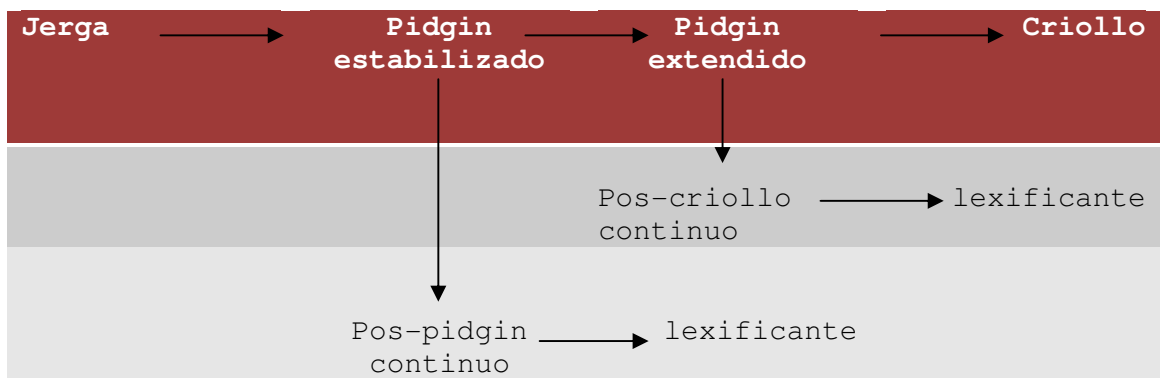


Figura 1.1

Este modelo evolutivo no está libre de discusión, pues no todos los criollistas creen que las lenguas criollas deban estar necesariamente precedidas por un pidgin. Así se proponen otros modelos como el que se muestra a continuación:

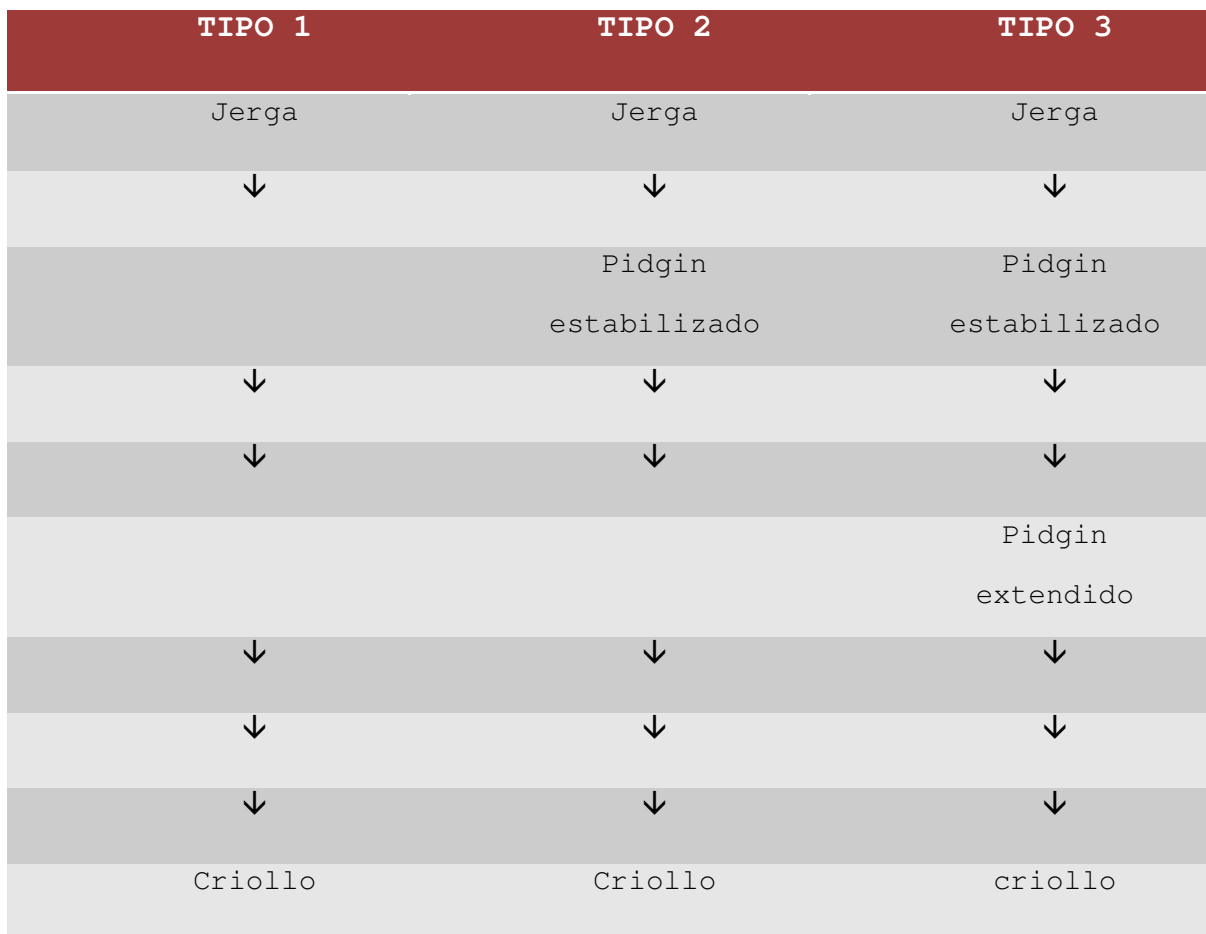


Figura 1.2 (Mühlhäusler 1986: 8)

Podemos adelantar en este momento que lo que se entiende por criollo variará de unos autores a otros. En este trabajo la distinción entre pidgin y criollo se hará atendiendo al criterio de si son o no LM de una comunidad de hablantes, esto es, si han sido *nativizadas*, criterio tradicionalmente utilizado en la literatura lingüística (Todd, Bickerton). Esta consideración implica que las lenguas aquí consideradas pidgin abarcarían un amplio rango de lenguas de contacto que irían desde las usadas en contextos muy restringidos durante cortos períodos de tiempo hasta variedades más expandidas que han estado en uso durante largos períodos de tiempo para un amplio rango de funciones. De este modo se hace necesaria una subdivisión dentro del pidgin que, como veremos a continuación, distingue entre pidgin *estabilizado* y pidgin *extendido*.

Detengámonos un poco más en cada una de las fases propuestas.

1.6.1 Jergas

En inglés *jargons*, se traduce aquí por jerga a falta de un término más adecuado (Baker utiliza el término prepidgin, del que no nos haremos eco por resultar excesivamente repetitivo en el contexto de un trabajo dedicado a los pidgins). Como decimos, la palabra «jerga» tiene diferentes significados en español y en inglés, pero ninguno de ellos tiene nada que ver con un pidgin; el uso que aquí se hará de ella, oscila entre lo que el Diccionario de la Real Academia Española define como «jerga» y «jerigonza».

Las jergas son una solución individual de comunicación usadas por hablantes sin una lengua común. Son inestables y presentan un vocabulario mixto tomado de varias lenguas;

exhibiendo, de acuerdo con Baker, una severa simplificación en la estructura y frases cortas y simples (1995: 132).

El habla producida por un neoyorquino comprando gafas de sol en Lisboa supone, usando un ejemplo apuntado por Holm (2000: 2), una muestra meridianamente gráfica de lo que es una jerga.

Si la situación de contacto a la que hacíamos referencia anteriormente se mantiene, la jerga inicial puede evolucionar convirtiéndose en un pidgin.

1.6.2 Pidgins estabilizados

Cuando esas soluciones individuales que caracterizan a las jergas se vuelven más sistemáticas y se hacen colectivas, podemos hablar de pidgin. Un pidgin presenta menos variación que una jerga y menos experimentación por parte de los hablantes, despliega normas estructurales y por tanto, tiene que ser aprendido como tal, un pidgin no es aprendido como primera lengua y no es la lengua principal de un grupo étnico, social o político (Baker 1995: 132-137).

Veamos algunos ejemplos recogidos por Bickerton en *Language y especies*:

(5) a) *Ifu laik meiki, mo beta make time, mani no kaen hapai.*

I like make, more better die time, money no can carry.

[Si gustar hacer, más mejor hora morir, dinero no poder llevar].

«If you want to build (a temple), you should do it just before you die –you can't take it with you!».

«Si quieres construir (un templo), debes hacerlo antes de morir –¡No te puedes llevar el dinero contigo!».

b) Aena tu macha churen, samawl churen, haus mani pei.

and too much children, small children, house money pay.

[Y demasiados hijos, hijos pequeños, dineros pagar casa].

«And I had many children, small children, and I had to pay the rent».

«Y tuve muchos hijos, hijos pequeños, y tenía que pagar el alquiler».

(Bickerton 1990: 159)

Los hablantes son (5a) japonés y (5b) coreano. Como el propio Bickerton indica:

No hay artículos ni preposiciones, ni complementos, ni marcadores de tiempo o aspecto. En otras palabras, encontramos sólo los tipos de elementos gramaticales que son relativamente ricos en significado y no aquellos cuya principal función es estructural. (1990: 160)

Como se puede apreciar, este modo de comunicación resulta limitado e incapaz de dar cuenta de un amplio rango de experiencias.

Un pidgin que sirve sólo a tan limitados propósitos tenderá a desaparecer tan pronto como lo haga la situación de

contacto que propició su aparición. Así ocurrió por ejemplo con el *Korean Bamboo English*, un pidgin muy restringido que surgió entre americanos y coreanos durante la Guerra de Corea. No obstante, si el contacto se prolonga estos pidgins restringidos pueden expandirse a otros ámbitos, desplegando sus propios recursos.

1.6.3 Pidgins extendidos

Bajo ciertas condiciones los pidgins pueden expandirse a áreas más amplias y, como resultado, se hacen léxica y gramaticalmente más complejos. Reciben entonces el nombre de pidgins extendidos.

Parece obvio pensar que un pidgin estabilizado puede expandirse sin ser *nativizado*, esto es, sin tener hablantes nativos. Como se desprende de las palabras de Todd:

*A pidgin can become so useful as a community lingua franca that it may be expanded and used even by people who share a mother tongue.*¹⁵ (1990: 3)

Un caso interesante de estudio es el tok pisin de Papua Nueva Guinea porque:

*[U]nlike many plantations pidgins it neither disappeared in the nineteenth century nor creolized, but progressively expanded in lexical and syntactic resources.*¹⁶ (Keesing 1988: 111)

Es debatible si el tok pisin es un pidgin expandido o puede ser llamado criollo. Aquellos que defienden su carácter

¹⁵ Un pidgin puede llegar a ser tan útil como lingua franca para una comunidad, que puede ser ampliado y utilizado incluso por personas que comparten una lengua materna. [la traducción es nuestra].

¹⁶ [A] diferencia de muchos pidgins surgidos en las plantaciones, no desapareció en el siglo XIX ni tampoco fue nativizado, pero progresivamente fue expandiendo sus recursos tanto léxicos como sintácticos. [la traducción es nuestra].

de lengua criolla enfatizan el hecho de que tiene miles de hablantes nativos y las funciones y rasgos gramaticales que se encuentran en ese tipo de lenguas. Por otro lado, los que defienden que es todavía un pidgin, señalan que más del 90% de sus hablantes tienen una lengua nativa diferente. En cualquier caso, cuando se produjo su *nativización* los cambios fueron más sociales que lingüísticos, esto se debe a que estaba tan ampliamente extendido como segunda lengua, que ya había sido *criollizado*.

Este tipo de pidgins, ahora bien establecidos y extendidos, puede coexistir con la lengua lexificante y recibir influencia de este estándar (*pos-pidgin continuo*).

Los pidgins expandidos no deben considerarse ejemplos representativos de pidgin, porque necesariamente comparten, como ocurre con el tok pisin, algunas propiedades lingüísticas con las lenguas criollas, de ahí que Baker (2008) prefiera la denominación de *pidgincriollo*.

1.6.4 Criollos

Cuando un pidgin es adquirido como lengua materna, de acuerdo con Bickerton en el transcurso de una sola generación (1981: 24), se convierte en una lengua completamente desarrollada y recibe el nombre de criollo. De modo que los criollos, a diferencia de los pidgins, no están restringidos en su uso y son lenguas «normales» que presentan las características de cualquier otra lengua natural.

A continuación presentamos dos ejemplos de *papiamentu*, una lengua criolla de base española que es la primera lengua de más del 70% de la población de las islas ABC (Aruba, Bonaire y Curaçao).

(6) a) *mi tin e buki*.

«yo tengo el libro».

b) *mi tin e bukinan*.

«Yo tengo dos libros».

(Bickerton 1981: 57)

Los límites entre las distintas fases de la clasificación arriba propuesta no son tan claros como pudiera parecer, pues las líneas que las separan son finas. Todas las clasificaciones, y desde luego ésta, son susceptibles de confrontarse con casos que parecen rozar el límite. Por otro lado, cabe señalar que lo expuesto anteriormente como una clara progresión está formada, obviamente, por compartimentos que no son estancos, de modo que podemos encontrarnos con que, en una misma área y período aproximados, coexisten distintas fases. Resulta lógico que así sea, pues si consideramos que la transformación de una *lengua pidgin* en una *criolla* se produce a través de la *nativización*, esta lengua pasará por fases en las que necesariamente será LM para unos y L2 para otros.

1.6.5 Descriollización

Cuando una lengua criolla ha estado en contacto con una lengua no-criolla no es sorprendente que se haya dejado influir en diferentes grados por el estándar de esta lengua dominante. El término aplicado al amplio espectro de variedades que pueden existir entre un criollo y el estándar de la lengua dominante se conoce como *pos-criollo continuo*, continuo que va desde las variedades más lejanas al superestrato (el *basilecto*) a aquellas más cercanas (el

acrolecto), con mesolectas variedades intermedias. Si bien este continuo obedece a criterios puramente lingüísticos, en el plano social, aquellas variedades más próximas al criollo poseen un menor estatus y un progresivo alejamiento respecto de éste corresponde a una progresiva mejora de las condiciones socioeconómicas de sus hablantes.

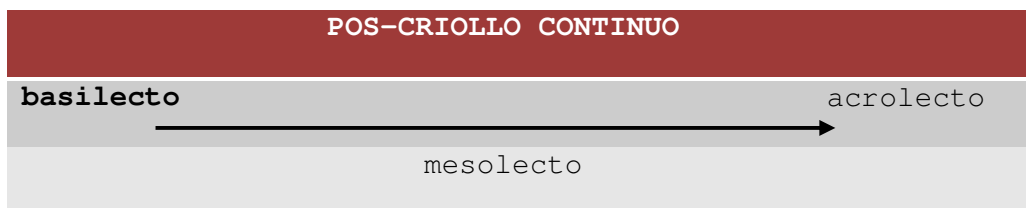


Figura 1.3

Este proceso de *descriollización* fue oportunamente ilustrado por Todd sirviéndose del ejemplo de Jamaica, donde entre el criollo «puro» y el estándar inglés de Jamaica pueden encontrarse una amplia gama de variedades, unas más cercanas al extremo criollo y otras al extremo estándar del espectro.

INGLÉS	ESTADOS INTERMEDIOS	CRIOLLO
It's my book	<i>Iz mai buk</i>	<i>A fi mi buk</i>
	<i>Iz mi buk</i>	
	<i>A mi buk dat</i>	
Where is it?	<i>Wier it iz?</i>	<i>A we i de?</i>
	<i>Wier i de?</i>	
	<i>We i de?</i>	
I didn't eat any	<i>Ai didn it non</i>	<i>Mi na bin nyam non</i>
	<i>A in nyam non</i>	
	<i>Mi inn nyam non</i>	

Figura 1.4 (Todd 1990: 39)

1.7 Tipos de pidgins

Una posible clasificación de los diferentes pidgins y criollos derivados de aquellos, puede hacerse atendiendo al contexto que propició su aparición. Aunque, como ya se ha dicho, pueden darse diferentes situaciones para la necesidad de creación de una lengua de contacto, la mayoría surgieron asociadas al colonialismo y al comercio.

Precisamente, en el seno de las relaciones derivadas de ese colonialismo, la esclavitud se ha considerado uno de los contextos más propicios para el nacimiento de estas lenguas. La trata de esclavos negros fue ampliamente conocida en numerosas partes del mundo, puesto que millones de africanos fueron llevados por los europeos al norte, centro y sur de América desde comienzos del siglo XVI hasta bien entrado el siglo XIX. Estos hombres, que vivían en situación de ominosa esclavitud, procedentes de diferentes lugares y, por tanto, con diferentes lenguas, se vieron forzados a crear una lengua que permitiese la comunicación tanto con sus amos como entre ellos mismos, en las minas y plantaciones donde eran explotados. La práctica de mezclar a esclavos de distintas procedencias para evitar el riesgo de insurrección traía consigo un aislamiento lingüístico y social que urgía la necesidad de una lengua común.

No sólo los europeos llevaron a cabo este comercio de esclavos. Se conoce la existencia de pidgins originados en el contexto de la esclavitud entre árabes y negros, y entre tribus de indios americanos y negros que habían huido del hombre blanco (Blas Arroyo 1997: 57).

Por otro lado, los pidgins para el comercio se desarrollaron especialmente con la *Era de los Descubrimientos*

inaugurada por los marinos y comerciantes portugueses en la década de los 30 del siglo XV. Así, las lenguas de contacto fueron el resultado del intento de comunicación con la población de los nuevos territorios y también entre la propia tripulación compuesta por marinos de muy diversas procedencias. Un ejemplo de este tipo de pidgin sería el *pidgin esquimal* usado para el comercio entre esquimales y europeos.

(7) a) *Ohma kniblit?*

Tú.ahí quién.tu

«¡Eh tú! ¿quién eres?»

b) *Kinoka Konig Salomon.*

Capitán King Salomon

«El capitán King Salomon»

(Van der Voort, 2013)

Según Baker (1995: 136), podríamos distinguir también los pidgins marítimos usados a bordo de barcos con tripulación multilingüe, y también para el contacto de estos marinos con otras tripulaciones y con la gente en tierra, y pidgins militares usados entre soldados o entre soldados y oficiales con la población local. Algunos autores también mencionan lo que podría llamarse pidgins de turismo, usados por guías, trabajadores de hoteles, y otros, para la comunicación con sus clientes, estos últimos se corresponderían con lo que aquí hemos denominado *jerga*.

Una clasificación alternativa, y por otra parte la más habitual, de las lenguas pidgin y criollas puede hacerse

teniendo como criterio la lengua que les sirve de lexificante y que habitualmente es la del grupo dominante política y económicamente (*superestrato*). Así hablaríamos de pidgins basados en el inglés, pidgins basados en el español, pidgins basados en el francés,... Esta clasificación debe entenderse como una mera etiqueta referida principalmente a las similitudes en el vocabulario, en ningún caso a similitudes estructurales o una clasificación genética (DeCamp 1968: 30).

La inexistencia de diferencias de poder entre los grupos involucrados en el proceso ha dado lugar a ejemplos «anómalos» en los que el vocabulario es aportado prácticamente en igual medida por las lenguas implicadas, lo que Baker llama *50-50 pidgins*. Es el caso del *russenorks* hablado por pescadores y comerciantes rusos y noruegos.

Atendiendo a este criterio de clasificación, podemos decir que los pidgin y criollos que derivan del inglés son los más numerosos, ya que la lengua inglesa es el lexificante más habitual en los pidgins y criollos conocidos. Podemos encontrar ejemplos de ellos en América: el pidgin americano inglés en el noreste de Estados Unidos; en África: el pidgin inglés de Camerún; y en el Pacífico: el pidgin chino inglés, el pidgin inglés de Hawái (prácticamente extinto) o el ya conocido *tok pisin* en Papua Nueva Guinea.

Similar lista, aunque no tan extensa, puede citarse para pidgins y criollos con lexificante francés, español, portugués y holandés. De entre todos ellos, los de base española son los menos numerosos, y esto pudiera deberse a que la monarquía hispánica desarrolló en sus posesiones de ultramar una suerte de colonialismo de impronta

evangelizadora más tendente a la «integración» que a la segregación. De acuerdo con el historiador Cohen,

Los blancos de origen español sintieron una menor hostilidad hacia las gentes de color, especialmente si éstas eran mulatas, frente a la actitud mucho más inhumana mantenida en las grandes plantaciones francesas o anglosajonas[...]. De ahí que en Hispanoamérica, la solución más frecuente al contacto de lenguas y culturas diferentes fuera la asimilación [...]. (1980: 108, en Blas Arroyo 1997: 58)

También existen unos pocos pidgins basados en el alemán y en el ruso. Existen también dos con el euskera como lexificante que fueron usados para el comercio, uno en Islandia y otro en Terranova (Thomason 2001: 164). Se sabe que los marinos vascos pescaron en estas aguas desde la Edad Media (Kurlansky 1990: 25-27), por tanto podría tratarse de pidgins tan antiguos como la famosa *lingua franca* medieval.

Como sabemos, el lexificante fue casi siempre la lengua del grupo dominante. Se entiende así que la mayoría de los pidgins y criollos tengan un léxico procedente de los países europeos colonizadores, aunque también existen numerosas variedades basadas en lenguas africanas.

Ejemplos de pidgins con lexificantes no europeos serían el *pidgin Delaware* usado en el norte de Estados Unidos entre comerciantes y misioneros europeos por una parte, e indios Delaware, por otra; o el *pidgin esquimal* o *inuit* ya mencionado a propósito de los pidgins asociados al comercio.

Situaremos a continuación, algunos de los pidgins y criollos mejor conocidos, en su contexto geográfico. Forzosamente tendrán que ser sólo algunos ya que existen al

menos 76,8 millones de hablantes de lenguas pidgin o criollas, habladas por la población local en unos 50 países y por inmigrantes en muchos otros (Siegel 2002: 338). No hay parte del globo que no tenga o haya tenido hablantes de pidgin.

Tras esto, este capítulo, que es ya muy largo, llega a su fin, habiendo rascado apenas la superficie de la inmensa complejidad de las lenguas pidgin.

1.7.1 Pidgins y criollos basados en el inglés



1.7.2 Pidgins y criollos basados en el holandés



1.7.3 Pidgins y criollos basados en el portugués



1.7.4 Pidgins y criollos basados en el francés



1.7.5 Pidgins y criollos basados en el español



2 LA HIPÓTESIS DE LA PIDGINIZACIÓN

Cuando hablamos de hipótesis de la pidginización, nos estamos refiriendo a la posibilidad de que los Eⁱ en la AL2 sean para los aprendientes un proceso similar o comparable al que da origen a las lenguas pidgin. De tal modo que la *pidginización* sería tanto el proceso a través del cual se crea un pidgin, como el Eⁱ en AL2.

Con el propósito de reforzar esta hipótesis, el presente capítulo se dedicará a examinar algunos patrones lingüísticos que han sido identificados en pidgins bien documentados, así como algunas de las características señaladas habitualmente para los Eⁱ de AL2, con el objeto de determinar en qué grado se pueden establecer paralelismos entre ambos fenómenos. Si, efectivamente, somos capaces de establecer esos paralelismos, atendiendo a las características aquí analizadas, nuestra hipótesis de partida se verá reforzada.

Antes de abordar este tema en profundidad, intentaremos establecer un origen para el surgimiento de las lenguas pidgin, un tema que *a priori* pudiera parecer poco prometedor, pero que acabará conduciéndonos al anterior. De modo que en primer lugar trataremos algunas de las más prominentes teorías elaboradas por la lingüística acerca de la génesis de estas lenguas, para terminar defendiendo que ese mismo proceso por el que se generan las lenguas pidgin, guarda grandes similitudes con los Eⁱ de AL2.

2.1 Consideraciones en torno a diferentes teorías sobre el origen de las lenguas pidgin

Las similitudes reveladas por las lenguas pidgin y las dificultades para encontrar su origen, han hecho proliferar gran cantidad de teorías en torno a la génesis de estas lenguas, convirtiendo esta área de la investigación criollística en terreno abonado para la controversia.

Se destacarán, a continuación, algunas posiciones explicativas que mantienen dividida a la comunidad académica.

2.1.1 Hipótesis del habla infantil

Más conocida por la denominación inglesa *baby talk*, fue propuesta por Bloomfield en 1933. Es la más temprana de las teorías y pone el énfasis en las similitudes existentes entre las lenguas pidgin y el habla producida por los niños. De acuerdo con sus defensores, cada pidgin surgió como una especie de habla infantil usada por amos, propietarios de plantaciones y comerciantes para comunicarse con sus sirvientes, esclavos y compradores, posiblemente asumiendo que aquellos a los que se dirigían eran incapaces de aprender su lengua, o no queriendo que la aprendieran. De este modo, la responsabilidad de la simplicidad que caracteriza a las lenguas pidgin sería de los hablantes de la lengua objeto (LO en adelante), que proporcionarían deliberadamente, un modelo altamente simplificado.

De acuerdo con Todd (1990: 18), esta teoría fallaría para explicar por qué las lenguas pidgin no son siempre mutuamente inteligibles con las lenguas de las que son, supuestamente, versiones simplificadas, y, más aún, fallaría para explicar por qué diferentes pidgins basados en diferentes lenguas europeas guardan más similitudes entre ellos que entre cada uno de ellos y aquellas lenguas de las que deriva su lexicón.

También De Camp (1971: 19) se ha encargado de señalar una de las principales debilidades de esta teoría, esto es, el hecho de que los europeos fuesen capaces de simplificar su lengua de un modo sistemático. A nuestro parecer, si cada europeo hubiese improvisado su propia habla infantil para comunicarse con sus sirvientes y esclavos no podría explicarse el hecho de que los hablantes del pidgin así surgido hubiesen desarrollado una lengua estable y dotada de coherencia interna.

2.1.2 Teoría de la jerga náutica

Esta teoría formulada por John Reinecke en 1938, centra su atención en la posible influencia de la jerga náutica en el desarrollo de las lenguas pidgin. Sus defensores sostienen que la lengua franca utilizada en los barcos para la comunicación entre una tripulación compuesta a menudo por hablantes de gran variedad de lenguas, fue llevada allá donde quiera que estos barcos llegaron y extendida entre las gentes con las que entraron en contacto. De este modo, la jerga náutica habría proporcionado el núcleo en torno al cual los diferentes pidgins se desarrollaron con posterioridad,

siguiendo el modelo proporcionado por las diferentes LMs de sus hablantes (Todd 1990: 20).

Como señala Todd, esta teoría daría cuenta de las semejanzas y diferencias entre las distintas lenguas pidgin. Las primeras se deberían al núcleo en torno al cual se desarrolla la lengua, que no es otro que la jerga náutica, y las segundas a la influencia ejercida por las diferentes LMs. Se han aportado evidencias que servirían de soporte a esta teoría, como la existencia de elementos náuticos en todos los pidgins y criollos basados en lenguas europeas. A pesar de ello, esta teoría presenta debilidades evidentes, como el hecho de no aportar una base sólida para las muchas similitudes estructurales existentes independientemente de cuál sea la lengua lexificante (Todd 1990: 20). Precisamente ahí radica la principal fortaleza de la siguiente teoría.

2.1.3 Teoría de la monogénesis/relexificación

Intentando explicar las semejanzas existentes entre las diferentes lenguas pidgin, los especialistas empezaron a considerar la posibilidad de que todas estas lenguas pudieran derivar de un ancestro común. Así nació la hipótesis de la monogénesis cuyo principal propulsor fue Whinnom.

Esta teoría, también conocida como *luso-génesis*, defiende que todos los pidgins basados en lenguas europeas derivarían de un pidgin portugués del siglo XV, que procedería a su vez de la *lingua franca* medieval -también llamada Sabir-. Los defensores de esta teoría mantienen que cuando los navegantes portugueses colonizaron la costa oeste africana en los

siglos XV y XVI usaron, obviamente, su lengua de contacto, que no era otra que la forma portuguesa del Sabir.¹⁷ A pesar de que, como nos cuenta Holm (1988: 268), Enrique el Navegante había dado órdenes precisas a sus capitanes de traer consigo de vuelta a Portugal nativos africanos para enseñarles la lengua de la metrópoli, que después les servirían como intérpretes en viajes posteriores. Sin embargo, la gran diversidad lingüística del occidente africano dio al traste con su plan y fue el pidgin portugués que mencionábamos antes el que se usó como lengua de contacto. Pidgin que se habría ido difundiendo alrededor del mundo, llevado por los marinos portugueses y que llegaría a América a través del comercio de esclavos. Es importante resaltar el hecho de que los portugueses fueron los pioneros en el comercio de esclavos y que la gran mayoría de esclavos llegados a América hasta mediados del siglo XVII salieron de las bases portuguesas en África. La idea fundamental sostenida por esta teoría es que los exploradores europeos, comerciantes, colonizadores y esclavos aprendieron este pidgin portugués y lo llevaron en sus viajes a lo largo y ancho del mundo (Thomason 2001: 176). De modo que este pidgin portugués habría proporcionado las bases para el posterior desarrollo de todas las lenguas pidgin y criollas.

Modificadas versiones de esta teoría aún hoy se barajan como posibles, por ejemplo como base para los pidgins y criollos del Caribe con lexificante inglés,

¹⁷ Las crónicas muestran que la lingua franca se diferenciaba en su vocabulario de un área a otra pero su estructura permanecía relativamente estable (Todd, 1990: 21).

para los que algunos autores defienden su origen en un pidgin surgido en la costa occidental de África. Sin embargo, en su versión fuerte, a pesar de haber gozado de gran popularidad en los años 60 y 70, es hoy una teoría que no se admite como válida ya que no proporciona una base explicativa suficientemente sólida para fundamentar la existencia de pidgins basados en otras lenguas europeas diferentes al portugués (Thomason 2001: 177). Para paliar esta carencia, surgió una nueva teoría que complementa la anterior, llamada de la *relexificación*, cuyos defensores mantienen que las lenguas pidgin con base no portuguesa, serían el resultado de un proceso de relexificación paulatino de ese primer pidgin portugués, mediante el cual se sustituyó el vocabulario portugués por el léxico de otras lenguas europeas, a medida que aquel entró en la esfera de influencia de otras potencias coloniales europeas. De modo que, con mayor propiedad, deberíamos hablar de un *anglicanizado* pidgin portugués o un *afrancesado* pidgin portugués, más que de un pidgin inglés o un pidgin francés (Todd 1990: 21).

Una de las principales virtudes de esta teoría es, sin duda, su globalidad. Sin embargo, aquellos que encuentran inconsistencia en ella, como Todd, ponen de relieve la dificultad de aceptar el hecho de que gentes que poseían ya un vocabulario que cumplía su función comunicativa de manera satisfactoria, lo hubiesen abandonado y reemplazado por otro. Esta autora señala, además, que la teoría dejaría fuera a los pidgins y criollos que surgieron al margen de la expansión europea (1990: 23).

2.1.4 Teoría de la poligénesis/teoría del desarrollo paralelo independiente

Frente a los anteriores, encontramos una serie de autores que apuestan por diferentes fuentes para el origen de los diferentes pidgins. Entre los más destacados poligenetistas cabe señalar a Robert A. Hall, principal sustentador de la *teoría del desarrollo paralelo independiente*. Esta teoría mantiene que las lenguas pidgin surgirían de manera independiente pero se desarrollarían a lo largo de líneas paralelas. Hall Jr. y sus seguidores sostienen que las lenguas pidgin derivan de lenguas indoeuropeas y las variedades atlánticas comparten además un substrato africano, lo que daría cuenta de las semejanzas existentes entre ellas (Todd 1990: 19).

A ojos de Todd, la teoría, que resulta verosímil en algunos aspectos, también tiene sus limitaciones, ya que los pidgins del Atlántico y del Pacífico tienen características comunes que no poseen las lenguas estándar del superestrato. En cuanto al substrato africano, advierte la autora de que a pesar de su evidente contribución a las variedades atlánticas, no debe olvidarse que los esclavos procedían de muy diferentes y separadas áreas de África y con muy diferentes lenguas, por lo que enfatizar su similitud lingüística es simplista (1990: 19).

2.1.5 Teoría del superestrato vs. teoría del substrato

Con teoría del superestrato se hace referencia a los diferentes intentos de explicar el origen de los pidgins, casi exclusivamente, a través de la lengua del superestrato. De acuerdo con esta teoría, la lengua del substrato tendría un papel marginal en la formación de estas lenguas. Muchos de los primeros criollistas defendieron esta hipótesis, que se enmarca en el contexto de la ideología colonialista. Sus valedores mantienen que los pidgins y criollos son versiones simplificadas de las lenguas dominantes.

En torno a 1960, cuando la criollística comenzó a tener relevancia, hubo un cambio de perspectiva, el punto de vista se invirtió del colonizador al colonizado y comenzó a ponerse el énfasis en la lengua del substrato, señalando su importancia en el proceso de formación de los pidgin (Couto 1996: 144, en Veruska 2007: 13). Así, los defensores de la teoría del substrato sostienen que los rasgos caracterizadores de los pidgins se deben a la influencia de la lengua política y socio-económicamente dominada.

Otras teorías han sido propuestas para explicar la génesis de las lenguas pidgin, tales como La hipótesis del habla extranjera (*foreign talk* en inglés) defendida por Ferguson o la teoría del común denominador propuesta por Robert Hall Jr., entre otras. A todas ellas, se les pueden hacer objeciones y no explican suficientemente el fenómeno que nos ocupa. No obstante, otra explicación es posible.

2.2 Otra explicación: teoría universalista

Existe otra posible explicación: un origen común, pero en un sentido distinto al ancestro compartido que propugna la teoría de la monogénesis, esto es, la existencia de «patrones universales de comportamiento lingüístico apropiados para situaciones de contacto» en palabras de Todd (1990: 26).

La hipótesis de que el desarrollo de las lenguas pidgin está gobernado por principios universales no es nueva, ya fue defendida desde momentos tempranos por los estudios de Coelho (1880), Naro (1978), Kay y Sankoff (1974) y Bickerton (1981), entre otros. Los defensores de esta teoría mantienen que las similitudes que se pueden encontrar en todos los pidgins, tanto del pasado como del presente, procedentes de cualquier parte del globo y con independencia de cuáles sean las lenguas implicadas en el proceso de formación, pueden ser explicadas si aceptamos que los seres humanos estamos biológicamente programados para adquirir lenguaje, más que una lengua en particular. Este «programa» incluiría, según Todd:

[A]n innate ability to dredge our linguistic behavior of superficial redundancies where there is a premium on transmitting facts, on communicating, as it were, without frills.¹⁸ (Todd 1990: 26)

¹⁸ [U]na habilidad innata para desterrar de nuestro comportamiento lingüístico redundancias superficiales allí donde lo que prima en la comunicación es el transmitir hechos, por así decirlo, sin florituras. [La traducción es nuestra].

Es decir, poseemos una «receta» que guía nuestro comportamiento lingüístico en situaciones de contacto, donde existe una imperante necesidad de comunicación y una imposibilidad de hacerlo en cualquiera de las lenguas de los grupos implicados en el contacto, debido al desconocimiento mutuo de la lengua de los otros. No sabemos qué contiene esa receta; lo que sí sabemos es que implica, al menos, simplificación, pérdida de redundancia y transferencia. Y lo más importante, que funciona.

Cierto es, como señala Todd, que aún no está claro cómo ajustamos nuestro comportamiento lingüístico en estas situaciones de contacto, pero el hecho es que efectivamente lo ajustamos, y todos los seres humanos lo hacemos de un modo similar, independientemente de cuál sea nuestro historial lingüístico. El que esto sea así, sugiere que ese comportamiento está gobernado por reglas. Reglas que pueden ser el reflejo de universales lingüísticos (Todd 1990: 26).

Si pocas dudas existen ya acerca de que los seres humanos estamos predeterminados biológicamente para adquirir lenguaje, sería igualmente aceptable que las estrategias que utilizamos para la creación de pidgins fuesen asimismo, innatas y universales.

Esta teoría es la más simple y engloba todas las demás, sin excluir a ninguna de ellas, pues es totalmente posible que en ciertas épocas y ciertos lugares los amos se dirigiesen a los esclavos utilizando una suerte de habla infantil, los marineros compartieran su jerga náutica con aquellas gentes con

las que entraron en contacto, los hablantes de lenguas pidgin estuviesen más o menos influidos por su lengua materna y por la lengua objeto, pero al mismo tiempo, es muy posible que unos mismos principios lingüísticos universales estuviesen en funcionamiento en todas esas situaciones diversas.

La teoría universalista, no exenta de críticas y enmiendas, es a nuestro entender la que de forma más sencilla y racional da cuenta del fenómeno. La navaja de Ockham nos dice pues, que es la más probable.

2.3 Derek Bickerton y el concepto de *protolenguaje*

Mención especial en este momento de la discusión merece la figura de Derek Bickerton, quien formulará una de las teorías más revolucionarias dentro de la teoría universalista: la *hipótesis del Bioprograma*. Felizmente, podemos proseguir nuestra explicación sin detenernos en los pormenores de esta teoría, pues esa es otra historia que guarda relación con las lenguas criollas más que con las pidgin, que es lo que nos ocupa. Lo que nos interesa de este autor, y en lo que sí nos detendremos, es su concepto de *protolenguaje*.

De acuerdo con Bickerton, el protolenguaje no es una forma incompleta de lenguaje, sino algo distinto al lenguaje, «un medio alternativo de comunicación que incorpora algunos rasgos del lenguaje, pero que excluye otros de forma rigurosa» (1990: 156).

El protolenguaje se diferencia del lenguaje en cinco aspectos principales que mostramos en la siguiente tabla:

	PROTOLENGUAJE	LENGUAJE
Orden de los constituyentes	Orden variable sin relación con la función.	Orden variable. Variabilidad relacionada con la función.
Elementos nulos	Identificación por conjetura.	Identificación automática, no ambigua.
Elementos subcategorizados	Ausencia de elementos subcategorizados.	Expresión obligatoria de argumentos subcategorizados. Todos los elementos subcategorizados están en su lugar o pueden relacionarse con sus lugares apropiados.
Mecanismos de expansión	Ausencia de mecanismos estructurales de expansión.	Expansión sistemática de la estructura en sintagmas y en cláusulas.
Elementos gramaticales	Casi total ausencia de elementos gramaticales.	Utilización de elementos gramaticales en una proporción aproximada del 50% con respecto a los elementos léxicos.

Figura 1.5 (Bickerton 1990)

Sería un medio de expresión lingüística cualitativamente diferente al lenguaje, que comparten cinco clases de hablantes: nuestros antepasados desde el homo erectus (donde el autor sitúa con mayor probabilidad el nacimiento del protolenguaje) hasta cualquiera que fuese la especie con la que surgió el lenguaje, los antropoides entrenados, los niños menores de dos años, los adultos que han sido privados de lenguaje en sus primeros años y los hablantes de lenguas pidgin. Estos últimos son capaces de desarrollar un lenguaje completo, pero se ven obligados a recurrir al protolenguaje debido a las circunstancias sociales en que se encuentran. Puesto que este modo protolingüístico apareció espontáneamente en estas clases humanas, la tercera incluye a todos los miembros de nuestra especie en sus primeros años, y la quinta incluye potencialmente a cualquier persona en cualquier momento, podemos considerar el protolenguaje, según Bickerton, una «característica de la especie» tanto como lo es el lenguaje (1990: 162-163).

A estos cinco grupo humanos propuestos por Bickerton como usuarios de protolenguaje, si la hipótesis que defiende este trabajo es correcta, tal como se intentará demostrar en la sección siguiente, deberían añadirse los aprendientes de L2 en sus Eⁱ. De hecho, el propio autor insinúa en su trabajo *Lenguaje y especies* esta misma hipótesis cuando dice: «el habla cuando se empieza a adquirir una segunda lengua podría ser también un protolenguaje» (1990: 158).

Dicho protolenguaje, de acuerdo con Bickerton, sería accesible para todos los miembros de nuestra

especie a lo largo de toda la vida ya que carece de *período crítico* y sería más fuerte que el lenguaje por haber formado parte de la dotación genética de los homínidos durante mucho más tiempo y por tanto, más fácil de activar (1990: 180).

Si bien uno puede no estar de acuerdo con todo lo que dice Bickerton, es de justicia reconocer la fuerza de sus argumentos.

2.4 Esbozo de un estudio comparativo entre las lenguas pidgin y los Eⁱ de A12

El intento de establecer conexiones entre estas dos áreas no es nuevo, ya lo hizo Schumann (1976) en su análisis sobre la interlengua de Alberto, un costarricense emigrado a Estados Unidos cuya lengua simplificada guardaba similitudes claras con los pidgins, lo que llevó a su autor a afirmar que la *pidginización* pudiera ser el estado universal inicial en el proceso de aprendizaje de L2. En esta misma línea se mueven autores como Corder (1970), Selinker (1972) y Nemser (1971).

A pesar de la diversidad de pidgins del pasado y el presente, pueden hacerse ciertas generalizaciones comunes a todos ellos. De modo que, buscando generalizar, hemos reducido los principales rasgos de las lenguas pidgin, independientemente de las lenguas del superestrato y del substrato, a un sencillo conjunto de patrones lingüísticos tomados de diferentes autores. El mismo proceso hemos seguido con los rasgos lingüísticos propios de los Eⁱ de A12, con independencia de las LM y LO. Son por tanto, áreas que

no deben ser explicadas por transferencia ni por proximidad a la LO. Si las características generales que aquí se mostrarán son coincidentes, al menos comparables, en ambos casos, nuestros datos parecerían, en principio, apoyar la tesis de partida, esto es, el Eⁱ de AL2 es la pidginización.

Presentaremos pues, una serie de características relativas a la morfología y sintaxis acompañadas de ejemplos ilustrativos cuando sea posible. La presentación se centrará en lo que parece indispensable para nuestro análisis, no pretendiendo en modo alguno realizar un estudio sistemático y pormenorizado. Será por tanto, más que exhaustivo, un estudio representativo. Claro que, como suele suceder en todos los ámbitos del saber, basta con hacer una afirmación globalizadora, para acabar encontrando un contraejemplo.

Para los patrones lingüísticos propios de Eⁱ de AL2 nos valdremos de los señalados por diferentes autores, siendo nuestra principal fuente de información el proyecto de la *European Science Foundation* (ESF), llevado a cabo en los años 80. Consistente en un estudio longitudinal de 40 adultos inmigrantes con muy diferentes LM y LO. Basándose en los resultados de ese estudio, Klein y Perdue (1993, 1997) describen una serie de características que constituirían lo que ellos llaman *Variedad Básica*, propia de los Eⁱ y relativamente neutral respecto a las características de la LM y la LO.

La fonología, tanto en las lenguas pidgin como en Eⁱ de AL2 está muy influida por la lengua del aprendiente. Como norma general el sistema fonológico resulta simplificado comparado con la lengua lexificante/LO. Los grupos de consonantes se simplifican o se ajustan al sistema fonológico de la LM (Klein y Perdue 1997: 11, Baker 1995: 35). Esta característica, que es una de las más sobresalientes, resulta poco interesante en este contexto, por tanto no nos detendremos en ella.

Asimismo, existen notables coincidencias en lo relativo al léxico. Como cabe esperar, tanto en las lenguas pidgin como en Eⁱ de AL2, el vocabulario es reducido y procede en su mayor parte de la lengua lexificante y la LO, respectivamente.

Además de la fonología y el repertorio léxico, comparten otros patrones lingüísticos relativos a la morfología y sintaxis que son los que más nos interesan para los propósitos de este trabajo.

2.4.1 Morfosintaxis

Abordaremos algunas de las características más sobresalientes relativas a la morfosintaxis, o *protomorfosintaxis* en términos *bickertonianos*.

2.4.1.1 Casi total ausencia de morfología flexiva en los verbos

De acuerdo con Baker (1995: 31), los verbos de las lenguas pidgin siguen dos patrones: o bien (a) una misma forma conjugada del verbo, o bien (b) la raíz desnuda para todas las personas, tiempos, etc. Veamos

un ejemplo tomado del pidgin amerindio de base española donde se usa la forma conjugada del verbo correspondiente a la tercera persona del singular para la primera persona del plural, de acuerdo con el patrón (8a), y un ejemplo tomado del tok pisin donde se aprecia el uso de la forma sin conjugar del verbo para hablar del pasado, siguiendo el patrón (8b):

(8)a) *Nosóotros tiyéene áamre.*

1PL 3SG

«Nosotros tenemos hambre».

(Baker 1995: 31)

b) *Asde mi wok long haus.*

Yesterday I worked at home.

«Ayer trabajé en casa».

(Baker 2006: 15)

La irregularidad morfológica raramente sobrevive en estas lenguas. Así, por ejemplo, las formas irregulares de verbos ingleses tales como *catch/caught* se convierten en regulares, de manera que el tiempo no se expresa morfológicamente (Crowley 2008: 79). Volvamos al ejemplo anterior y podremos observar que el tiempo se expresa mediante un adverbio y no mediante la flexión del verbo.

Este mismo proceso de falta de flexión del verbo se aprecia también en Eⁱ de AL2 de acuerdo con Klein y Perdue, en cuyos ejemplos se observa que los verbos se mantienen invariables en su forma, adoptando generalmente el infinitivo, aunque ocasionalmente esta

forma invariable puede ser una forma conjugada en la LO. Rara vez aparece más de una forma (Klein y Perdue 1997: 12).

Ejemplos de esta falta de morfología flexiva en los verbos, son los proporcionados por Torras i Cherta:

(9) a) *I walk for Pineda*

1SG

b) *He eat breakfast*

3SG

(Torras i Cherta 1994: 53)

En el enunciado (9a) se utiliza la forma sin conjugar del verbo en presente para hablar de una acción pasada, mientras que en el (9b) no hay concordancia con la persona.

2.4.1.2 *Tiempo, modo y aspecto*

La ausencia de conjugación en los verbos comentada anteriormente, condiciona un diferente sistema de tiempo, modo y aspecto (TMA en adelante). Siguiendo a Baker (1995: 37), los marcadores de TMA en posición pre-verbal, que son una de las características de los criollos, no aparecen en los pidgins, de modo que debe ser el contexto el que aclare si el enunciado hace referencia al pasado, al presente o al futuro. No obstante, pueden hacerse referencias explícitas añadiendo adverbios temporales, tal como puede observarse en los siguientes ejemplos tomados del pidgin chino de base inglesa (10a) y del pidgin vietnamita basado en el francés (10b):

(10) a) *Before my sell-um for ten dollar.*

PAS 1SG vender por diez dólar
«Lo vendí por diez dólares».

b) *Demain moi bouver thé avec ami.*

FUT 1SG tomar té con amigo
«Mañana tomaré té con mi(s) amigo(s)».

(Baker 1995: 37)

El aspecto no aparece en los pidgins, incluso cuando la lengua lexificante tiene un elaborado sistema de aspecto, como ocurre con el russenorsk (Baker 1995: 37).

Esto es lo que sucede también en Eⁱ de AL2. Según Klein y Perdue, los aprendientes hacen uso de una rica variedad de adverbios para codificar tiempo y modo, tales como: «antes», «después», «ayer», «mañana», «ahora», etc., mientras que la marca de aspecto está virtualmente ausente (1997: 12).

De acuerdo con estos autores, también es habitual encontrar construcciones como *work finish* (después del trabajo) o equivalentes en otras lenguas, que recuerdan mucho a la construcción *beefo tim wum moon* utilizada para expresar el pasado remoto en el pidgin chino de base inglesa (Klein y Perdue 1997: 12).

2.4.1.3 Ausencia de género y número gramatical

Es esta otra área en la que son visibles los efectos de la pidginización, tanto en las lenguas

pidgin como en Eⁱ de AL2, puesto que en ambos casos se da una ausencia de flexión nominal.

La flexión que distingue entre masculino/femenino y singular/plural está típicamente ausente en los pidgins. En la mayoría de los casos, la palabra resultante deriva de la forma singular de la lengua lexificante (Crowley 2008: 78).

Esta reducción resulta en una pérdida de redundancia, pero no en una pérdida de información. Tomemos como ejemplo un enunciado en inglés como *these two girls are singing*, donde la categoría de plural está codificada de forma múltiple; por el contrario, en un pidgin de base inglesa como es el bislama, hablado en la isla del Pacífico Vanuatu, esa misma información se transmite con el siguiente enunciado:

(11) a) *Tufala gel ia i stap singsing.*

«*These two girls are singing*».

b) *Gel ia i stap singsing.*

«*This girl is singing*».

(Crowley 2008: 78-79)

La pluralidad sólo está codificada en la palabra *tufala* «two», mientras que *gel* «girl(s)», *ia* «this/these» permanecen invariables. No obstante, esa pérdida de marcadores de plural en sustantivos, así como también en demostrativos y verbos, no resulta en pérdida de información (Crowley 2008: 79), tan sólo en una pérdida de redundancia.

Este doble fenómeno de falta de concordancia de género y número se da también en los Eⁱ de AL2 tal y como aseveran Klein y Perdue (1997: 332). Según estos autores, los ítems léxicos típicamente aparecen en una forma invariable que se corresponde generalmente con el nominativo (1997: 11). Veamos algunos ejemplos en boca de nativos swahili, aprendientes de español:

(12) a) *Mi cabeza moreno*

b) *Dos niño*

(Landa Buil 2010: 7-8)

2.4.1.4 Orden variable de las palabras

Bickerton demostró en sus estudios de campo realizados en Hawái que el orden de las palabras del pidgin hawaiano de base inglesa era habitualmente SVO para todos los hablantes, SOV para los hablantes japoneses y VS para los filipinos (1981: 18). Es decir, se produce una transferencia de la LM. Este variado orden de las palabras nunca será encontrado, según el autor, en el posterior criollo hawaiano de base inglesa evolucionado a partir del anterior pidgin, pues tras la *criollización* el orden invariablemente será SVO para todos los hablantes. No obstante, el orden SVO universal para los criollos, parece ser también el más común para los pidgins (Baker 2008: 141).

Siguiendo a Bickerton, en lo que se refiere al orden de las palabras, además de la transferencia mencionada anteriormente, actúa otro principio, que es el pragmático de la aparición de la información vieja próxima al comienzo de la frase y la información nueva,

próxima al final (1990: 107). De este modo, podría decirse que el orden de las palabras de un enunciado en una lengua pidgin será un reflejo combinado del orden natural de los eventos (en respuesta a un universal pragmático) y el origen de los hablantes.

Estos mismos procesos están presentes también en los Eⁱ de AL2. De acuerdo con Perdue (1997), el discurso de un aprendiente de L2 en Eⁱ se organiza colocando la información dada antes de la nueva información, es decir aquello de lo que ya se ha hablado va antes que lo que se va a decir como aportación novedosa. En lo que respecta al papel que desempeña la transferencia, Siegel se ha encargado también de señalar su importancia. De él tomaremos un ejemplo de una hablante cuya LM es el inglés y L2 el francés, que nos servirá de ilustración:

(13) a) *Louise toujours mange du pain.*

«*Louise always eat bread*» (Inglés)

«*Louise mange toujours du pain*» (Francés)

(Odlin 2003, en Siegel 2006: 32)

Cabe señalar aquí que la transferencia del orden de las palabras, denominado por Siegel *transferencia sintáctica*, parece ser un rasgo fácilmente accesible para los aprendientes de L2 y, por ello, la mínima exposición a los datos de la lengua lexificante o L0 provoca una rápida asimilación (Siegel 2006: 22).

2.4.1.5 Orden invariable de las palabras en afirmaciones y preguntas

Otra área en la que los efectos de la pidginización son patentes en ambas situaciones es esta. En los Eⁱ de AL2 las oraciones interrogativas mantienen un orden de las palabras idéntico a las afirmativas (Schumann 1976: 126), siendo la entonación ascendente la que marca la intención interrogativa (Perdue 1993). Sirva de ejemplo el siguiente enunciado pronunciado por un estudiante español de inglés, tomado de Torras i Cherta:

(14) a) *The little girl study in the school(?)* →

(Torras i Cherta 1994: 53)

De acuerdo con Winford (2008: 21), este «*invariant word order in statements and questions*» es exactamente lo que encontramos en las lenguas pidgin.

2.4.1.6 Negación pre-verbal

En lo referente al sistema de negación, los pidgins utilizan típicamente un marcador negativo antes del verbo, tal como nos dice Siegel (2006: 15). Así se pone de manifiesto en los siguientes ejemplos tomados del pidgin chino de base inglesa (15a) y del tok pisin (15b):

(15) a) *Maj no hav kači buk.*

NEG V

«*I haven't borrowed a book*»

(Thomason 2001: 173)

b) *Yu no kam long haus belong mi.*

NEG V

«*You don't come to my house*»

(Siegel 2006: 15)

Este sistema de negación propio de los pidgins encuentra reflejo en los Eⁱ de AL2. Siguiendo a Ellis (1994: 421), existe clara evidencia de que en los tempranos estadios de aprendizaje de L2 los hablantes optan por colocar la partícula de negación delante del verbo, incluso cuando su LM tiene un sistema de negación pos-verbal. Es más, de acuerdo con este autor, la negación pre-verbal aparece incluso cuando no está presente ni en la LM ni en la LO.

Nuevamente el Alberto de Schumann nos servirá para ilustrar este comportamiento lingüístico:

(16) a) *I no use television*

«*I don't use television*»

(Schumann 1976: 124)

Ejemplos aún más interesantes en los que se evidencian los efectos de la pidginización en Eⁱ de AL2 son los proporcionados por Torras i Cherta en los que tres aprendientes de inglés, hablantes nativos de español, utilizan la negación pre-verbal propia de los Eⁱ de AL2, aunque cada uno de ellos recurre a un elemento negador distinto, verbigracia:

(17) a) *The dogs not walk.*

The girl not eat ice-cream.

b) *This boy don't read.*

The girl don't eat the ice-cream.

c) *The ball no in the beach.*

The boy no in the picture.

(Torras i Cherta 1994: 54)

2.4.1.7 Omisión de constituyentes

En los pidgins es habitual la elisión de constituyentes como la cópula, preposiciones, determinantes y verbos auxiliares. La cópula no suele aparecer (Sebba 1997: 39), las preposiciones y los determinantes aparecen de forma esporádica e irregular y los verbos auxiliares «brillan por su ausencia» o aparecen esporádicamente de manera totalmente impredecible (Bickerton 1996: 107).

Este mismo fenómeno se da en Eⁱ de AL2, donde se observa la omisión de constituyentes con contenido informativo poco importante como auxiliares, determinantes, preposiciones, cópula o elementos expletivos (Klein y Perdue 1997: 12).

Veamos un ejemplo de pidgin islandés (17a) y de la interlengua del ya conocido Alberto (17b) que ilustran alguna de las características anteriormente mencionadas, en este caso la omisión de los auxiliares:

(18) a) *Ju haber runet po den langi (?)*

(Omisión del auxiliar did)

«Did you row to the land?»

(Baker 1989: 129)

b) *What you study?* (Omisión del auxiliar do)

(Schumann 1976: 125)

Hasta aquí, algunas de las similitudes más sobresalientes identificadas en ambos fenómenos, aunque pueden rastrearse otras, como la ausencia de cláusulas subordinadas, la no utilización de la voz pasiva, el empleo de un reducido sistema. Consideramos que las anteriormente señaladas permiten trazar un bosquejo de lo que pudiera ser una lista potencialmente extensa de rasgos lingüísticos ampliamente, si no universalmente, extendidos.

Lo que se infiere de esta breve descripción es que parecen existir, en términos generales, similitudes muy notables entre las lenguas pidgins y el habla producida por los aprendientes de L2 en Eⁱ. Aunque las situaciones de contacto de lenguas en las que surge una *lengua pidgin* y las de un aprendizaje «normal» de una L2 son muy diferentes, todo parece indicar que los procesos cognitivos involucrados en ambos casos son semejantes. Esto sería fácilmente justificable si aceptamos el hecho de que la *pidginización* puede ser el estadio inicial universal en AL2.

En palabras de Schumann (1978: 115):

In terms of cognitive strategies, the relatively unmarked, simple code resembling a pidgin that characterizes the early stages of second language acquisition [...] may result from a regression to a

*set of universal primitive linguistic categories
[...]¹⁹.*

Tal estado inicial de pidginización puede persistir, según el propio autor, debido razones de distancia psicológica o social.

De manera semejante, Perdue también se muestra partidario de esta posibilidad (1993: 27):

Initial steps in development are dominantly guided by universal principles, and factor attributable to specifics of SL and TL are more characteristic of later stages.²⁰

Podríamos ir aún más lejos afirmando que si los procesos empleados para la creación de una lengua pidgin son los mismos que se emplean en Eⁱ AL2, los universales lingüísticos implicados serían los verdaderos responsables de ambos fenómenos.

Una vez evidenciado que las lenguas pidgin y los Eⁱ de AL2 están estrechamente unidos por patrones lingüísticos pidginizados y aventurado que este hecho pueda deberse a que estamos programados biológicamente con unas pautas de comportamiento lingüístico que se ponen en funcionamiento en situaciones como estas, es tiempo de abordar las conclusiones.

¹⁹ En términos de estrategias cognitivas, los simples códigos, relativamente *no marcados*, que recuerdan a un pidgin, propios de los estados iniciales de adquisición de segundas lenguas [...] pueden ser el resultado de la regresión a un conjunto universal de primitivas categorías lingüísticas [...]. [La traducción es nuestra].

²⁰ Los primeros pasos en el desarrollo están guiados principalmente por principios universales, los factores atribuibles a especificidades de L2 y L0 son más característicos de etapas posteriores. [La traducción es nuestra].

3 CONCLUSIONES

Este trabajo refleja la creencia de que las tendencias universales a la pidginización desempeñan un papel importante en la AL2 en adultos. A esta creencia hemos llegado tras observar el hecho de que, a pesar de las diferencias culturales, geográficas y de cualquier otro tipo, los hablantes de pidgin de cualquier región del mundo, independientemente de las lenguas implicadas, enfrentados a la tarea de construir una lengua en situaciones de urgente necesidad de comunicación, lo hagan de la misma manera y el resultado sea una lengua, esto es, un pidgin, con unas características lingüísticas que lo dotan de entidad propia y que lo diferencian de cualquier otra lengua y lo asimilan a todas las demás lenguas pidgin del mundo. Este hecho constituye, a nuestro entender, una fuerte evidencia de que alguna programación biológica, innata y universal, propia de nuestra especie, ha desarrollado un papel fundamental en el proceso de creación del pidgin.

Más aún, si esas características propias de las lenguas pidgin se observan también en los Eⁱ de AL2, de lo que aquí no hemos proporcionado pruebas irrefutables, pero sí indicios considerables, podemos concluir que esa misma receta para la simplificación, innata y universal, está en funcionamiento también en estos primeros pasos hacia la adquisición de una L2.

Con esto creemos haber proporcionado un ligero espaldarazo a la hipótesis de la pidginización en Eⁱ de AL2 y a la teoría universalista, pues a nuestro

entender solamente esta teoría sería capaz de dar cuenta de ambos fenómenos de un modo convincente.

Estas conclusiones tienen implicaciones didácticas para la enseñanza de lenguas. Para aplicar técnicas más útiles a la enseñanza de lenguas es importante que el profesor conozca cuáles son los procesos internos de adquisición de L2.

En la adquisición de una L2 en sus Eⁱ y evidentemente también en el aprendizaje en el aula, el aprendiente comete cierto tipo de errores que no deben considerarse en modo alguno fracasos, sino pruebas evidentes de que el proceso de aprendizaje está teniendo lugar, pues de acuerdo con la hipótesis aquí defendida estaría desplegando estrategias de simplificación que le permiten crear un sistema lingüístico adecuado para ese Eⁱ. Estrategias que le llevarán a cometer «errores» (Selinker 1972, Corder 1981) en un principio, que serán subsanados en etapas posteriores o bien fosilizados.

De este modo, el punto de partida para el aprendizaje de una L2 no sería un lienzo en blanco, sino una predisposición a la simplificación del input. Cabe preguntarse entonces la pertinencia de malgastar considerable tiempo y esfuerzo en adoptar estrategias de enseñanza que van en contra de estas «leyes naturales» de adquisición de una L2. Tal vez sería más útil proporcionar un código simplificado, *no marcado*, que posteriormente se irá complicando de manera progresiva en estadios sucesivos. Los rasgos lingüísticos *marcados*, que escapan a esa

simplificación, no deberían introducirse en el proceso de enseñanza/aprendizaje en los estadios más tempranos.

Sería interesante también, plantearse la posibilidad de establecer dos itinerarios en el aprendizaje de lenguas, un primer itinerario destinado a aquellos que estén interesados en el conocimiento más o menos profundo de una lengua, al que llamaremos clásico, y un segundo itinerario para aquellos que persiguen conocer diversas lenguas con propósitos comunicativos no excesivamente ambiciosos, en cuyas aulas se enseñen versiones simplificadas de diferentes LO, esto es, despojadas de sus rasgos más complejos. Esta opción nos permitiría conocer gran cantidad de lenguas, en su versión pidginizada, invirtiendo una pequeña proporción de tiempo y esfuerzo si lo comparamos con el que dedicamos al aprendizaje clásico de una lengua y mucho más eficiente en términos de comunicación.

Finalmente lo aparentemente inútil se reveló como inesperadamente útil.

4 BIBLIOGRAFÍA

- ADLER, M. (1977). *Pidgins, Creoles and Lingua Francas: A Sociolinguistic Study*. Hamburgo: Buske.
- BAKER, P. (1989). A French-Iceland nautical pidgin. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 4, 129-132.
- BAKER, P. (1995). Pidgins. En Jacques Arends, Pieter Muysken y Norval Smith (eds.), *Pidgins and Creoles. An Introduction* (pp. 25-41). Philadelphia: John Benjamins.
- BAKER, P. (2008). Pidgins versus creoles and pidgincreoles. En Silvia Kouwenberg y John Victor Singler (eds.), *The Handbook of Pidgins and Creole Studies* (pp. 130-157). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.
- BAKER, P. y MUYSKEN, P. (1995b). Mixed languages and language intertwining. En Jacques Arends, Pieter Muysken y Norval Smith (eds.), *Pidgins and Creoles. An Introduction* (pp. 43-52). Philadelphia: John Benjamins.
- BICKERTON, D. (1981). *Roots of Language*. Ann Arbor: Karoma.
- BICKERTON, D. (1990). *Lenguaje y especies*. Madrid: Alianza, 1994.
- BICKERTON, D. (1996). Lenguas criollas. *Temas de investigación y ciencia* 5, 104-112.
- BLAS ARROYO, J. L. (1997). Un caso extremo de adquisición de segundas lenguas: los Pidgins. Caracterización sociolingüística. En José Luis Otal, Inmaculada Fortanet y Victòria Codina (eds.), *Estudios de*

lingüística aplicada (pp.53-62). Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.

BLOOMFIELD, L. (1933). *Language*. Nueva York: Henry Holt.

BRUYN, A. (2008). Grammaticalization in Pidgins and Creoles. En Silvia Kouwenberg y John Victor Singler (eds.), *The handbook of Pidgins and Creole studies* (pp. 385-410). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.

COELHO, F. A. (1880). Os dialectos românicos ou neolatinos na Africa, Asia e America. *Bulletin da Sociedade de Geografia de Lisboa*.

COHEN, W. B. (1980). *The French encounter with Africans: white response to blacks, 1530-1880*. Bloomington, Londres: Indiana University Press.

COOK, V. J. (1993). *Linguistics and second language acquisition*. Basingstoke: Macmillan.

CORDER, S. P. (1981). *Error Analysis and Interlanguage*. Oxford: Oxford University Press.

CROWLEY, T. (2008). Pidgin and Creole Morphology. En Kouwenberg, Silvia y John Victor, Singler (eds.), *The Handbook of Pidgins and Creole studies* (pp. 74-97). Oxford: Blackwell Publishing Ltd.

DECAMP, D. (1968). The field of Creole language studies. *Latin American Research Review* 3(3), 25-46.

DECAMP, D. (1971). Pidgin and Creole Languages. En Dell Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages* (pp. 13-39). Cambridge: Cambridge University Press.

- DECAMP, D. (1971). The study of pidgin and creole languages. En Dell Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages* (pp: 13-39). Cambridge: Cambridge University Press.
- DILLARD, J.L. (1979). Creole English and Creole Portuguese: the early records. En Ian F. Hancock (eds.), *Readings in Creole Studies* (pp. 261-268). Gent: E. Story-Scientia.
- ELLIS, R. (1994). *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- GARCÍA GÓMEZ, E. (1997). Pidginized English and the Theory of Markedness. En José Luis Otal, Inmaculada Fortanet y Victòria Codina (eds.), *Estudios de lingüística aplicada*. (pp. 181-185). Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- HALL, R. A., Jr. (1944). Chinese Pidgin English Grammar and Text. *Journal of the American Oriental Society* 64, 95-113.
- HASSERT, K. E. (1913). *Allgemeine Verkehrsgeographie*. Berlín/Leipzig: Göschen'sche Verlagshdlg.
- HOLM, J. (1988). *Pidgins and Creoles. Theory and Structure*. (Vol. I). Cambridge: Cambridge University Press.
- HOLM, J. (1989). *Pidgins and Creoles. Reference Survey*. (Vol. II). Cambridge: Cambridge University Press.
- HOLM, J. (2000). *An introduction to Pidgins and Creoles*. Coimbra: The University of Coimbra Press.

- HYMES, D. (ed.) (1971). *Pidginization and Creolization of Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KAY, P. Y SANKOFF, G. (1974). A language-universal approach to pidgins and creoles. En David DeCamp y Ian F. Hancock (eds.), *Pidgins and Creoles: Currents Trends and Prospects* (pp. 61-72). Washington D. C.: Georgetown University Press.
- KEESING, R. (1988). *Melanesian Pidgin and the Oceanic Substrate*. Stanford: Stanford University Press.
- KLEIN, W. & PERDUE, C. (1997). The Basic Variety (or: Couldn't natural languages be much simpler?). *Second Language Research*, 13(4), 301-347.
- KLEINECKE, D. (1959). An Etymology for «pidgin». *International Journal of Applied Linguistics* 25, 271-272.
- KURLANSKY, M. (1999). *El bacalao. Biografía del pez que cambió el mundo*. Barcelona: Península.
- LANDA-BUIL, M. (2010). Adquisición de segundas lenguas y criollización: estudio longitudinal de la interlengua española en aprendientes nativos de swahili. En *Actas XXIV Encuentro Jóvenes lingüistas*. Recuperado de http://filcat.uab.cat/clt/XXIVAJL/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Landa_Buil_REVF.pdf
- LELAND, C. G. (1876). *Pidgin English Sing-Song*. Londres: Trubner.
- LIPSKI, J. (mayo 1997). Las lenguas criollas afroibéricas: estado de la cuestión. Invited lecture, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela. Recuperado

de

http://www.csub.edu/~tfernandez_ulloa/HLE/LIPSKILENGUAS%20CRIOLLAS%20AFROIBERICAS.pdf

MALMKJAER, K. (2001). *The Linguistic Encyclopedia*. Londres: Routledge.

MESTHRIE, R. (2008). Pidgins/Creoles and Contact Languages: An Overview. En Silvia Kouwenberg y John Victor Singler (eds.), *The Handbook of Pidgins and Creole studies* (pp. 263-286). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.

MÜHLHÄUSLER, P. (1986). *Pidgin an Creole Linguistics*. Oxford: Blackwell.

MUYSKEN, P. y SMITH, N. (1995). The study of pidgins and creole languages. En Jacques Arends, Pieter Muysken y Norval Smith (eds.), *Pidgins and Creoles. An Introduction* (pp. 3-14). Philadelphia: John Benjamins.

NARO, A. J. (1978). A study on the origins of pidginization. *Language* 54(2), 314-349.

NEMSER, W. (1971). Approximative systems of foreign language learners. *International Review of Applied Linguistics*, 9(2), 115-123.

ODLIN, T. (2003). Cross-linguistic influence. En Catherine J. Doughty y Michael H. Long (eds.), *Handbook of Second Language Acquisition* (pp. 436-486). Malden, MA: Blackwell.

PERDUE, C. (ed.) (1993a). *Adult Language Acquisition: Cross-linguistic Perspectives: Vol I. Field Methods*. Cambridge: Cambridge University Press.

- PERDUE, C. (ed.) (1993b). *Adult Language Acquisition: Cross-linguistic perspectives: Vol II. The Results*. Cambridge: Cambridge University Press.
- REINECKE, J. E. (1938). Trade Jargons and Creole Dialects as Marginal Languages. *Social Forces* 17(1), 107-118.
- SAVERIEN, A. (1758). *Dictionnaire historique, théorique et pratique de marine*. París: Jean Antoine Jombert.
- SCHUMANN, J. (1976). La adquisición de segundas lenguas: la hipótesis de la pidginización. En Juana Muñoz Liceras (comp.), *La adquisición de las lenguas extranjeras* (pp. 123-142). Madrid: Visor, 1992.
- SCHUMANN, J. (1978). *The Pidginization Process: A Model for Second Language Acquisition*. Rowley: Newbury House.
- SEBBA, Mark. (1997). *Contact Languages: Pidgins and Creoles*. Basingstoke: McMillan Press.
- SIEGEL, J. (2002). Pidgins and creoles. En Robert B. Kaplan (ed.), *The Oxford Handbook of Applied Linguistics* (pp. 335-351). Oxford: Oxford University Press.
- SIEGEL, J. (2006). Links between SLA and creole studies: past and present. En Claire Lefebvre, Lydia White y Christine Jourdan (eds.), *L2 Acquisition and Creole Genesis: Dialogues* (pp. 15-49). Amsterdam: John Benjamins.
- SIEGEL, J. (2008). Pidgins/creoles and second language acquisition. En Silvia Kouwenberg y John Victor Singler (eds.), *The handbook of Pidgins and Creole studies* (pp. 189-218). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.

- SMITH, D. M. (1971). Some implications for the social status of pidgin languages. En David M. Smith y Roger W. Shuy (eds.), *Sociolinguistics in Cross-cultural analysis* (pp. 47-56). Washington D.C.: Georgetown University Press.
- THOMASON, S. G. (2001). *Language Contact*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- THOMASON, S. y Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization an Genetic Linguistics*. Berkley: University of California Press.
- TODD, L. (1990). *Pidgins and Creoles*. London: Routledge & Kegan Paul Ltd.
- TORRAS Y CHERTA, M. R. (1994). La interlingua en los primeros estadios de aprendizaje de una lengua extranjera (inglés). *Comunicación, lenguaje y Educación* 24, 49-62.
- VAN DER VOORT, H. 2013. Eskimo Pidgin. En Susanne Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmarth y Magnus Huber (eds.), *The Survey of Pidgin and Creole Languages, Vol III: Contact Languages Based on Languages from Africa, Asia, Australia, and the Americas* (pp. 166-173). Oxford: Oxford University Press.
- VERUSKA, S. (2007). English-based pidgins and creoles: from social to cognitive hypotheses of acquisition. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem- ReVEL* 5(9), 1-30.

WINDFORD, D. (2008). Atlantic Creole Syntax. En Silvia Kouwenberg y John Victor Singler (eds.), *The Handbook of Pidgins and Creole Studies* (pp. 19-47). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.

No diré que las piezas del rompecabezas empezaban a encajar, pero al menos empezaban a parecer piezas del mismo rompecabezas.

Raymod Chadler, *La hermana pequeña*.